

Arqueología y etnohistoria de la Cuenca del Lago de Atitlán (600 a.C. a 1840 d.C.)

Matilde Ivic de Monterroso, Tomás Barrientos Q., Marion Popenoe de Hatch & Carlos Alvarado G.

Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas, Instituto de Investigaciones, Universidad del Valle de Guatemala

RESUMEN: Este trabajo sintetiza el desarrollo cultural de la cuenca del lago de Atitlán durante aproximadamente 2,500 años. Dado que esta región no había sido objeto de estudios arqueológicos y etnohistóricos por muchos años, era necesario reevaluar sus datos a la luz de la información más reciente obtenida de las regiones aledañas: el altiplano, la bocacosta y la costa sur de Guatemala. Sin embargo, lo que empezó como un estudio bibliográfico, se convirtió en una actividad investigativa más compleja, producida por situaciones fortuitas. Los desastres ecológicos ocasionados en 2005 por el huracán Stan, la tormenta tropical Agatha en 2010 y el traslado forzoso de la población de la aldea Panabaj a Chuk'muk, derivaron en excavaciones arqueológicas de rescate, cuyos materiales cerámicos y patrones funerarios aportaron nueva información sobre las relaciones de las poblaciones prehispánicas del sur del lago con la bocacosta y la costa sur de Guatemala, así como de la llegada de la influencia teotihuacana durante el período Clásico Temprano (250 a 550 d.C.), un tema que merece más estudio. A la vez, con la información recuperada se prepararon mapas basados en hipótesis sobre los cambios en los territorios de las poblaciones de mayas t'zutujiles, k'iche's y kaqchikeles durante el período Postclásico Tardío (1200-1524 d.C.), la Época Colonial (1524-1821) y la primera parte del siglo XIX. De la época Prehispánica se enfatiza la información obtenida de los sitios arqueológicos Semetabaj, Chuk'muk y Chiya'/Chuitinamit (Figura 1).

PALABRAS CLAVE: Atitlán, Semetabaj, Sololá, Chuk'muk, Chiya', Chuitinamit.

The Archaeology and Ethnohistory of the Lake Atitlan Basin (600 B.C. to 1840 A.D.)

ABSTRACT: The present work offers a synthesis of the cultural developments that took place in the Lake Atitlan basin during a period of about 2500 years. In view of the fact that this region had not been subjected to archaeological or ethnohistoric investigation for many years, it was necessary to re-evaluate the earlier data in light of the most recent information obtained from the neighboring regions of the highlands, South Coast and piedmont zone of Guatemala. However, what began as a bibliographic study soon developed into a much more complicated investigation due to the unforeseen ecological disasters of 2005 caused by Hurricane Stan and the tropical storm Agatha in 2010, both of which triggered the forced relocation of the Panabaj village to the archaeological zone of Chuk'muk. These events led to archaeological salvage operations which recovered Precolumbian ceramics and funerary patterns that provided important data regarding the relations between the prehispanic populations of the southern part of Lake Atitlan with those of the South Coast and piedmont zones of Guatemala. The information included the arrival of Teotihuacan styles during the Early Classic period (250 to 550 A.D.), a subject that merits further study. Based on the information obtained it was possible to draw up maps presenting the new hypotheses regarding territorial shifts among the T'zutujil, K'iche and Kaqchiquel Maya groups during the Late Postclassic (1200-1524 A.D.) and the Early Colonial (1524-1821) periods, even up to the first part of the 19th century. The events of the prehispanic period utilize the information that has been obtained recently from the archaeological sites of Semetabaj, Chuk'muk and Chiya'/Chuitinamit.

KEY WORDS: Atitlan, Semetabaj, Sololá, Chuk'muk, Chiya', Chuitinamit.

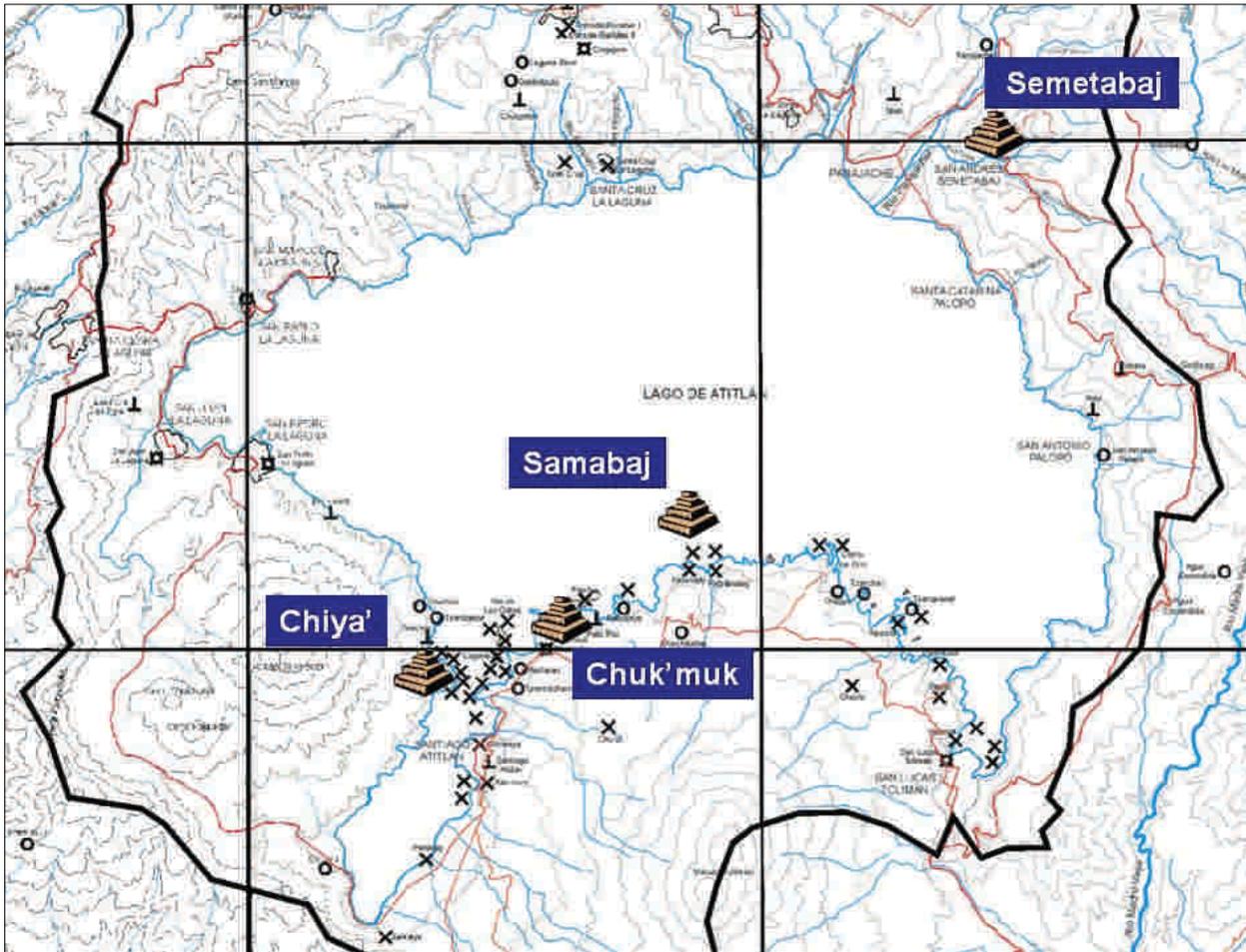


Figura 1. Cuenca del lago de Atitlán, con los principales sitios mencionados en este trabajo. (Mapa por C. Alvarado G. y T. Barrientos Q. CIAA-UVG).

Introducción

A finales del 2009 la Asociación Vivamos Mejor y la Mancomunidad de Municipalidades Kaqchikeles de Atitlán (Mankatiitlán)¹ se acercaron al Departamento de Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala² para solicitar la recopilación de los datos arqueológicos y etnohistóricos del sector sur y noreste de la cuenca del lago de Atitlán. El objetivo era crear los guiones museológicos del Museo del Pueblo Tz'utujil en la aldea y sitio arqueológico Chuk'muk (Municipio de Santiago Atitlán), el Ecomuseo de San Andrés Semetabaj y los centros de visitantes de los municipios de Panajachel, San Antonio Palopó y Santa Catarina Palopó. Estos proyectos culturales han contado con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional y de la Cooperación de Andalucía. A pesar de su importancia, la cuenca del lago de Atitlán ha sido escasamente estudiada desde la perspectiva arqueológica y etnohistórica, por lo que era necesario revisar lo que había a

la luz de los datos obtenidos de las regiones aledañas: el altiplano, la bocacosta y la costa sur de Guatemala. No obstante, lo que empezó como una reevaluación de las investigaciones publicadas entre 1927 y 2011, se convirtió en una actividad investigativa más compleja, producida por situaciones fortuitas. Los desastres ecológicos ocasionados en 2005 por el huracán Stan, la tormenta tropical Agatha de 2010 y el traslado forzoso de la población de la aldea Panabaj a Chuk'muk, derivaron en excavaciones arqueológicas de rescate, que aportaron nueva información sobre las relaciones de las poblaciones prehispánicas del sur del lago con la bocacosta y la costa sur de Guatemala, así como de la llegada de la influencia teotihuacana durante el período Clásico Temprano (250 a 550 D.C.).

Para obtener la información necesaria, el equipo de investigadores del CIAA se dividió el trabajo: Tomás Barrientos Q. se encargó de sintetizar la información arqueológica; Marion Popenoe de Hatch investigó los complejos cerámicos; Matilde Ivic de Monterroso sintetizó la información etnohistórica; y

¹Agradecemos al Arquitecto Marlon Calderón y al Señor Salvador Coché de la Asociación Vivamos Mejor, y al Arquitecto José Luis Menéndez del Ecomuseo de San Andrés Semetabaj, por el apoyo que brindaron a las investigaciones.

²De aquí en adelante UVG.

Carlos Alvarado Galindo creó mapas, basados en las hipótesis derivadas de la reinterpretación que todo el equipo realizó durante las sesiones de grupo. Es importante mencionar que en 2010 Marion Popenoe de Hatch llevó a cabo nuevos estudios de la cerámica descubierta en lado sur de la cuenca por el Proyecto Agua Azul (1990) y por los proyectos de rescate realizados en el sitio arqueológico Chuk'muk (2009 y 2010), con lo cual aportó nuevos datos.

El resultado de las investigaciones fue presentado en varios informes que se entregaron a la Asociación Vivamos Mejor, a Mankatitlán y al Ecomuseo de Semetabaj. Parte de la información se publicó en Guatemala en el año 2011.³ A su vez, dichas instituciones organizaron talleres, a fin de compartir la información y recibir retroalimentación por parte de actores claves de las comunidades, tales como los Ancianos Principales, los especialistas rituales, funcionarios municipales y otros. Durante los talleres, se recibió el apoyo de los antropólogos Sergio Romero y Mónica Berger, quienes en la primera etapa del proyecto colaboraron en la interpretación de la información etnográfica, etnohistórica y lingüística.

Por lo tanto, en este ensayo se sintetiza el desarrollo cultural de la cuenca del lago de Atitlán durante aproximadamente 2,500 años. Los mapas que lo acompañan muestran a través de hipótesis, los cambios en los territorios de las poblaciones de mayas t'zutujiles, k'iche's y kaqchikeles durante el período Postclásico Tardío (1200 -1524 d.C.), la época Colonial (1524-1821) y la primera parte del siglo XIX. Durante esta investigación también se aprovechó para efectuar reconocimientos en la región y en 2010 un grupo de estudiantes de la UVG elaboró por primera vez planos topográficos de los sitios Chuk'muk y Xek'muk, Municipio de Santiago Atitlán.

A lo largo del proceso investigativo fue evidente que urgentemente se necesitan proyectos arqueológicos, dado el acelerado proceso de destrucción del patrimonio cultural y natural alrededor del lago de Atitlán, ocasionado por la deforestación, los desastres ecológicos, el alarmante crecimiento demográfico y el desordenado urbanismo. Como se verá a continuación, esta región es clave para comprender el pasado de Guatemala, y ha permanecido desconocida para la mayoría de guatemaltecos. A la vez, se trata de una región estratégica para la UVG, dado que parte del sitio arqueológico Semetabaj, uno de los más antiguos, se ubica en los terrenos que le fueran donados por la familia Mack. Es de notar que casi toda la información arqueológica y etnohistórica del lago ha sido publicada en inglés, en libros difíciles de conseguir.⁴ Por ello, se espera que la presente publicación llegue especialmente a los pobladores de la cuenca de Atitlán. Con este esfuerzo se aspira a presentar un análisis de los datos arqueológicos y etnohistóricos de la cuenca del lago de Atitlán, a fin de promover la discusión y que, luego de llegar a consensos, se establezcan

las bases para explicar el pasado prehispánico y colonial a sus poblaciones.

Ahora bien, la reconstrucción del desarrollo cultural a lo largo de más de dos milenios no es una tarea fácil, pues en varias etapas los datos son muy escasos y confusos, aún para las reconstrucciones hipotéticas que aquí se presentan. A ello hay que sumar el contexto social y político, en el que los líderes de las poblaciones indígenas actuales desean interpretar la información, en busca de establecer nexos con los restos arqueológicos más antiguos. Ante la dificultad de identificar grupos étnicos con restos materiales preclásicos y clásicos, se crearon términos neutrales, que pudieran describir a los antiguos habitantes de los alrededores del lago. Se utilizó los términos pre-tz'utujil, pre-kaqchikel y pre-k'iche' para referirse a las poblaciones de los períodos Preclásico y Clásico.

Hasta el momento, no se ha podido definir una continuidad clara entre las poblaciones de estos periodos con las del Postclásico, cuando ya existe evidencia de hablantes de tz'utujil, kaqchikel y k'iche' en el lago de Atitlán. No obstante, tampoco se puede negar dicha relación, pues la evidencia cerámica en el lago y en todo el altiplano de Guatemala apunta a que las poblaciones se mantuvieron aproximadamente en sus lugares de origen, a excepción de los movimientos de aliados k'iche's y kaqchikeles hacia el lago de Atitlán y la bocacosta adyacente durante el Postclásico Tardío. Por tanto, aquí se sostiene que por el momento no hay evidencia arqueológica que identifique movimientos masivos de extranjeros. La controversial llegada de influencia nahua en el Postclásico, pudo consistir en grupos reducidos de nobles, que encabezaban linajes de afiliación nahua. En otras palabras no hay datos que sostengan la intrusión de poblaciones extranjeras masivas. De esta manera, se puede sugerir que los habitantes del período Clásico fueron, en cierto grado, ancestros de las poblaciones postclásicas y de las actuales, más pudieron no estar directamente relacionados a los linajes que tomaron el poder en los dos siglos anteriores a la conquista española.

Geografía

Para poder interpretar los desarrollos culturales de la cuenca del lago de Atitlán, es necesario definirla con base en hechos geográficos significativos, tanto para ella como para las regiones adyacentes. La reconstrucción de los procesos socioculturales que afectaron al lago solamente podrá entenderse en la medida en que se incorporen datos del resto del altiplano central, la bocacosta y costa sur de Guatemala.

La cuenca del lago de Atitlán está formada por una depresión delimitada por elevaciones montañosas al norte y al sur por los volcanes San Pedro, Atitlán y Tolimán. Al este y oeste, sus límites se pueden definir por las cuencas de los ríos Nahualate,

³ T. Barrientos, M. Popenoe de Hatch y C. Alvarado Galindo, 2011 "Procesos culturales y patrones de interacción en la cuenca del lago de Atitlán: 500 A.C. a 1000 d.C." en *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*; M. Ivic de Monterroso y C. Alvarado Galindo, 2011 "Dinámicas de población y territorio en la cuenca del lago de Atitlán y sus zonas colindantes en los siglos XV a XVIII" en *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*.

⁴ Agradecemos a la Colección Virginia Shook de la UVG y a Marion Popenoe de Hatch por proveer los libros necesarios para esta investigación.

Madre Vieja y Coyolate. Al sur, en las laderas de los volcanes, se localiza la zona de bocacosta, que se caracteriza por un descenso del terreno que llega hasta la planicie costera de Tiquisate y luego hasta el océano Pacífico. Los cambios de altitud en la bocacosta y la gran barrera natural formada por la cadena volcánica, hacen que sea una zona muy lluviosa y de suelos ricos, propicia para el cultivo de cacao y otros cultivos.

La cuenca del río Nahualate es la principal vía de comunicación y transporte entre la zona del altiplano y la

bocacosta. Inicia en el valle de Nahualá y corre a lo largo del límite occidental del lago de Atitlán, llegando finalmente hasta la costa sur. Este factor geográfico pudo haber influido en la ubicación de los principales asentamientos de la región tz'utujil. Los cursos de los ríos Nahualate y Madre Vieja, que inician a ambos lados del lago, pudieron servir como fronteras físicas para los tz'utujiles y sus ancestros. No se puede descartar que el río Coyolate también lo haya sido en algún momento de su historia (Figura 2).

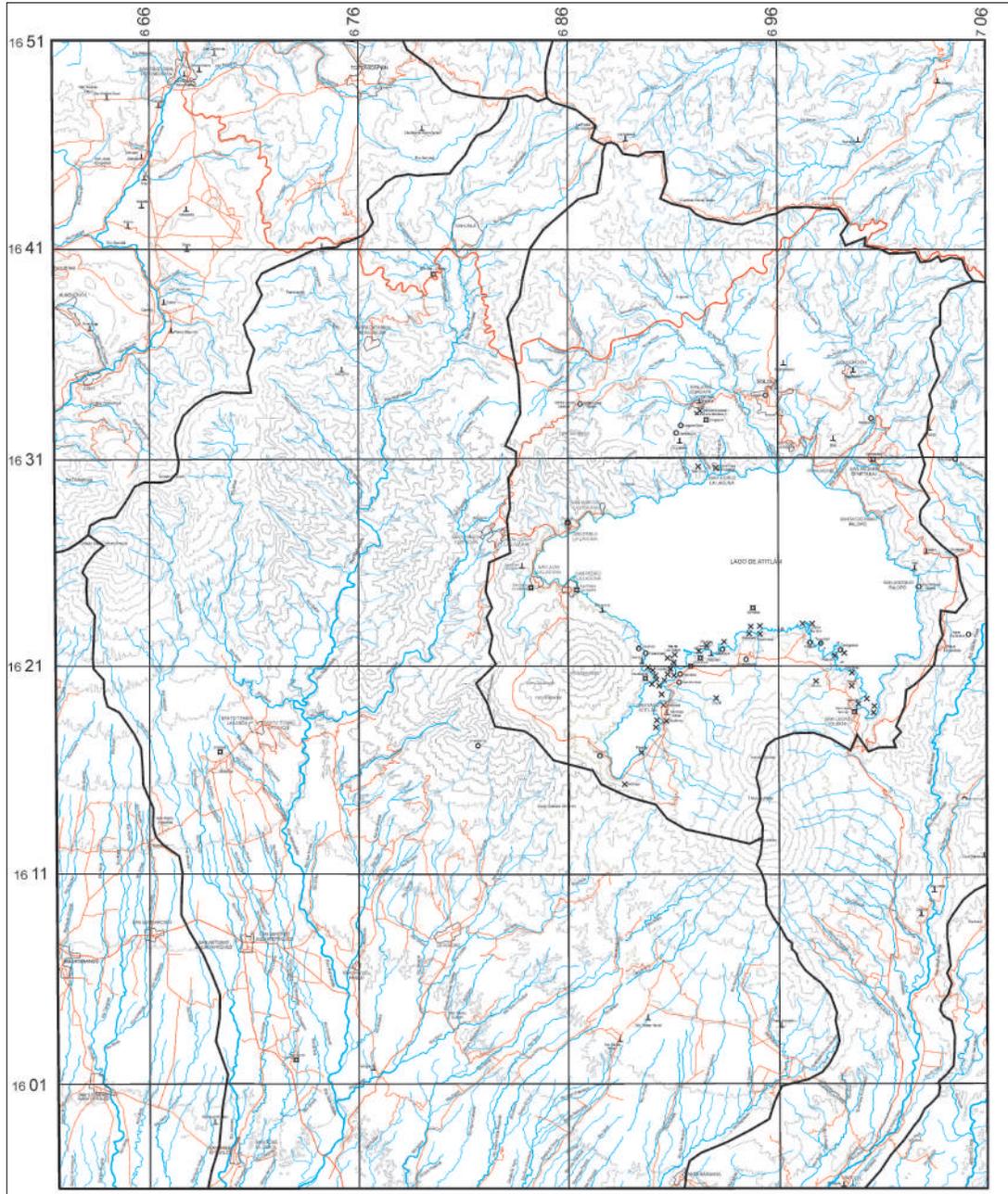


Figura 2. Cuenca del lago de Atitlán y regiones adyacentes (mapa por C. Alvarado G., CIAA -UVG).

En cuanto al noroccidente del lago, ahora ocupado por poblaciones kaqchikeles, presenta importantes vías de comunicación hacia el oeste, donde se encuentran los valles de Chimaltenango y el acceso hacia la cuenca del río Guacalate, que también baja hacia la costa sur. Estas rutas han sido aprovechadas para las carreteras actuales, como la que comunica con Patzún y Tecpán, una región que tuvo la densidad poblacional prehispánica más alta en el altiplano central y donde se asentaron los principales sitios arqueológicos kaqchikeles.

Por otro lado, las características geológicas y geográficas del lago influyeron en el patrón de asentamiento prehispánico. En general, en este estudio se sigue la clasificación de Samuel Lothrop (1933), que divide al lago en tres grandes áreas:

1. *Orilla norte-este*: con escarpas profundas y pequeños valles entre cada una, donde abundan cantos rodados de ríos. La tierra agrícola es escasa y la topografía es adecuada para fines defensivos.
2. *Playa sur*: relacionada a los volcanes Tolimán y Atitlán, que consiste en un terreno lleno de afloramientos rocosos. Sin embargo, existen varias planicies y mesetas ideales para la agricultura y para la construcción de asentamientos de regular tamaño, como ocurre en Santiago Atitlán. Las formaciones geológicas en forma de cerros son comunes en los alrededores del volcán Tolimán, lo que facilitó establecer puestos defensivos. Los depósitos de piedra volcánica facilitaron la construcción de viviendas con muros de piedra, las cuales se observan hasta hoy en día.
3. *Orilla oeste*: se refiere a los alrededores del volcán San Pedro, donde hacia el suroeste y al norte del volcán se encuentran algunas zonas planas. Aunque fue en esta parte del lago donde se asentó la fortaleza de Chiya'/Chuitinamit, es de notar que la orilla del lago tiende a ser rocosa y con pendientes abruptas, lo que limitó la presencia de asentamientos grandes.

Al observar la distribución de los asentamientos en la cuenca, se nota que la densidad más alta de poblados prehispánicos se concentró en la parte suroeste. En lo que respecta a la playa sur, los sitios mayores tendieron a localizarse en los puntos intermedios entre la orilla del lago y las faldas de los volcanes. Esto se debió al peligro de deslaves y al cambio de nivel del lago. Además, hay muy pocos nacimientos de agua en las pendientes ubicadas hacia el sur, por lo que se considera que los pobladores de la playa sur buscaron la cercanía al lago por el acceso al agua y otros recursos, pero por los cambios en el nivel del agua del lago, los asentamientos más permanentes se ubicaron en áreas elevadas, aunque no tan cerca de los volcanes y cerros, por el peligro de deslaves. También eran frecuentes los asentamientos de menor tamaño en la cima de cerros naturales que se aprovecharon como puntos de observación del movimiento de personas y de embarcaciones, es decir se aprovecharon como lugares para defensa. Es muy posible que las viviendas estuvieran en áreas rocosas carentes de tierras

agrícolas, para aprovechar al máximo las planicies cultivables. Esto se confirma por la existencia de numerosas terrazas en toda la zona sur del lago.

Evidencias arqueológicas del período Preclásico Medio (ca. 800 a 300 a.C.)

El asentamiento más antiguo que se conoce en la cuenca es el sitio Semetabaj, contiguo al pueblo de San Andrés Semetabaj. Las primeras evidencias de ocupación corresponden al Preclásico Medio y es el más grande en el sector norte del lago. Consiste en 17 estructuras construidas de adobe, distribuidas en un recinto ceremonial de 700 x 300 m, con una plaza abierta hacia el oeste, que está orientada hacia el lago. Algunas de sus estructuras miden hasta 8 m de altura (Figura 3).

Las investigaciones en Semetabaj han sido pocas⁵, pero de ellas destaca el estudio derivado del descubrimiento fortuito de una antigua tumba cavada en los estratos naturales, que se localizó en la orilla suroccidental de la plaza principal del sitio. La tumba provee evidencia de la presencia de una sociedad preclásica jerárquica, encabezada por líderes importantes, ya que contenía cuatro osamentas y una ofrenda de 27 vasijas, con fecha de fines del Preclásico Medio (Figura 4).

Además, en ese período Semetabaj tenía cerámicas similares a las del sitio Chocóla, en la bocacosta, específicamente en la cuenca del río Nahualate⁶. Esto sugiere que para entonces ya existía interacción de personas y de productos entre el lago y la costa sur, algo que le fue característico durante el resto de su desarrollo cultural (Figura 5).

Por otro lado, Marion Popenoe de Hatch identificó cerámica del Preclásico Medio en el material recuperado de las excavaciones subacuáticas del sitio Samabaj, en la cuenca sur del lago. Sin embargo, por el momento se desconoce si representa propiamente una ocupación del Preclásico Medio en dicho sitio, o si se trata de alguna ofrenda de pobladores procedentes de la cuenca norte del lago, que se sabe que ya estaba habitada.

Evidencias del Preclásico Tardío (300 a.C. a 250 d.C.)

Semetabaj fue abandonado durante este período por razones desconocidas y hasta el momento no se ha encontrado otro sitio contemporáneo en la cuenca norte del lago. Por otra parte, en la playa sur ocurrieron desarrollos interesantes, pues al Preclásico Tardío pertenecen sus primeros poblados, como lo señalan los niveles de ocupación más antiguos de Chuk'muk y del sitio de Samabaj. Antiguamente Samabaj se ubicaba en una isla frente a Chuk'muk y Cerro de Oro, pero a fines del Preclásico se inundó por los cambios en el nivel del lago. De acuerdo con las interpretaciones más recientes, Samabaj fue un importante centro ceremonial, donde llegaban peregrinos. De acuerdo a las recientes investigaciones, el sitio cuenta con una plaza ceremonial, varias estelas y altares lisos, grupos residenciales que pudieron albergar a los especialistas religiosos y varios

⁵Shook, Popenoe de Hatch y Donaldson 1979; Rick y Escobar 2006.

⁶Popenoe de Hatch, 2007.

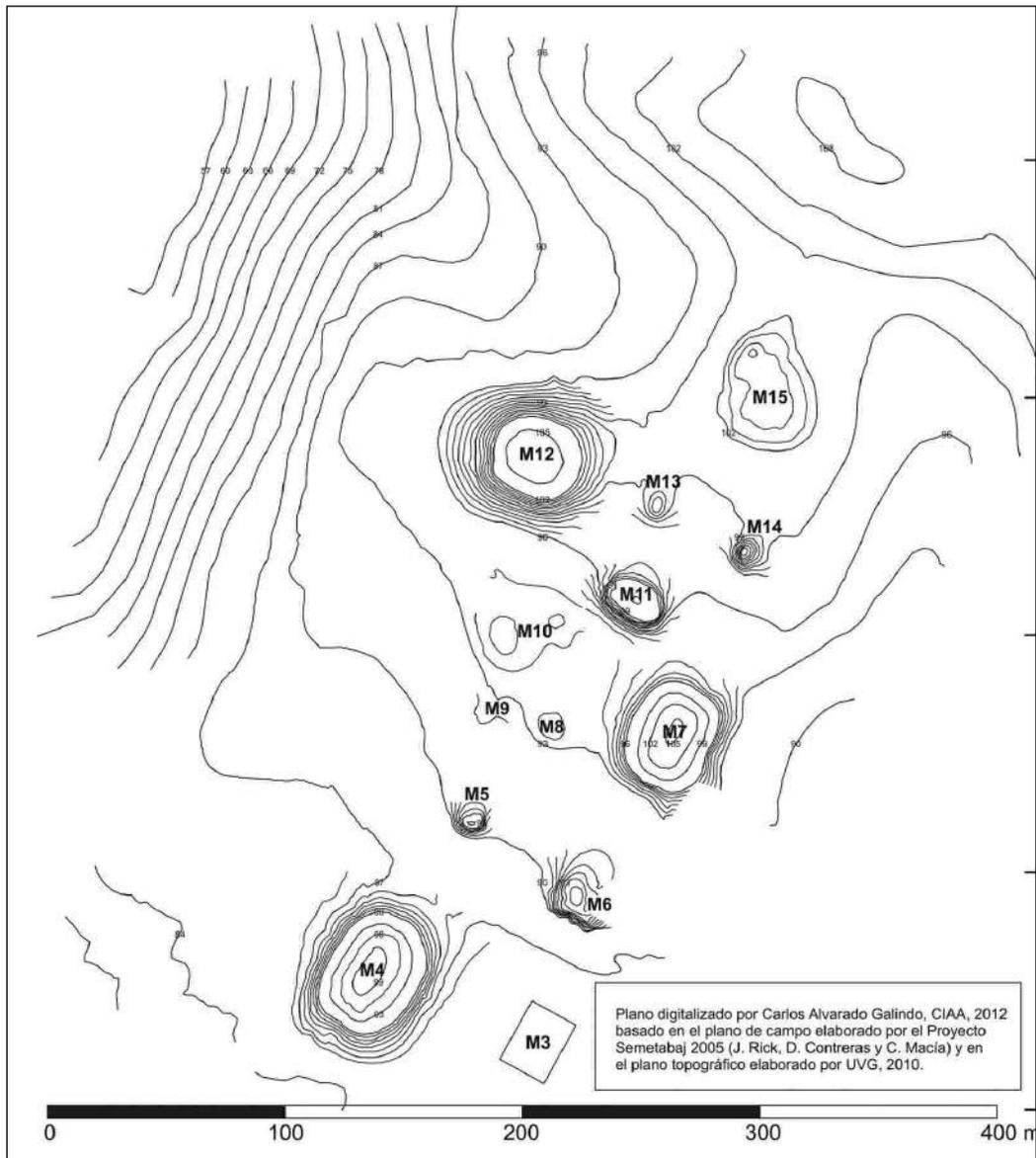


Figura 3. Plano del sitio Semetabaj. (Elaborado por J. Rick, Universidad de Stanford).

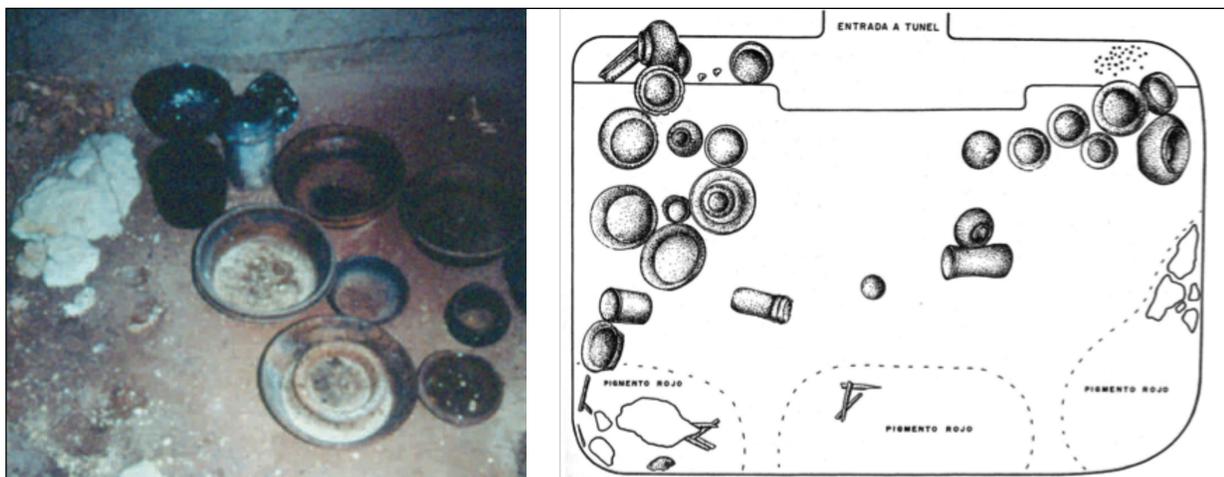


Figura 4. Fotografía y dibujo de algunos contenidos de la ofrenda descubierta en la tumba de Semetabaj. (Dibujo por J. Donaldson y A. Román).

embarcaderos⁷. A este período también pueden corresponder algunas esculturas descubiertas en Agua Escondida, cuyo estilo es similar a los “barrigones”, que para ese momento eran comunes en el Altiplano y en la Costa sur, en sitios como Kaminaluyú, Chocóla, Tak’alik Ab’aj, Monte Alto y Sin Cabezas.

Llama la atención que en exploraciones subacuáticas realizadas en el lago se ha descubierto mucha cerámica con rasgos de finales del Preclásico, como los soportes mamiformes. Por lo tanto, se puede pensar que muchos asentamientos de dicho periodo estaban a orillas del lago, pero ahora se encuentran sumergidos por los cambios en el nivel del agua. En tal caso, habría que considerar que puede existir un sesgo en la muestra de los asentamientos preclásicos del lago.

En cuanto a los nexos con otras regiones, la evidencia cerámica de Chuk’ muk en el Preclásico Tardío muestra tipos cerámicos como Usulután⁸, que eran compartidos con Kaminaljuyú y la costa sur. También, en el lago se ha descubierto obsidiana proveniente de la fuente El Chayal, del altiplano central. Finalmente, la presencia del culto altar-estela en Samabaj lo relaciona con otros centros contemporáneos, en donde se han descubierto monumentos de piedra, tanto tallados como lisos, entre ellos Chocóla⁹ y Palo Gordo en la costa sur, y El Naranjo en el valle de Guatemala¹⁰.

Estas evidencias relacionan a la cuenca del lago con los procesos de surgimiento de sociedades complejas, cuyos centros de población fueron gobernados por personajes como el que aparece retratado en el Monumento 1 de Chocóla (Figura 6).

Patrones locales y foráneos en el Clásico Temprano (250 d.C. a 550 d.C.)

A inicios del Clásico hubo un aumento demográfico en el lago, reflejado por más sitios arqueológicos, algunos de mayor tamaño. Al norte, Semetabaj fue ocupado de nuevo y otra vez se convirtió en el centro principal en ese lado de la cuenca. Al sur, Chuk’ muk ocupó la posición más destacada y se podría pensar que su crecimiento se vio favorecido por el abandono de Samabaj a finales del Preclásico, ya que el nivel del lago subió hasta cubrir por completo la isla.

Chuk’ muk se asienta sobre una planicie en la meseta volcánica Chupiom, que corre paralela a la orilla del lago a unos 45 m de altura, frente a la bahía de Pajaibal. El plano topográfico realizado por los estudiantes de la UVG muestra un asentamiento disperso, quizás causado por la alta densidad de formaciones rocosas. Chuk’ muk tiene 11 grupos de estructuras residenciales, colocados sobre elevaciones naturales y terrazas.

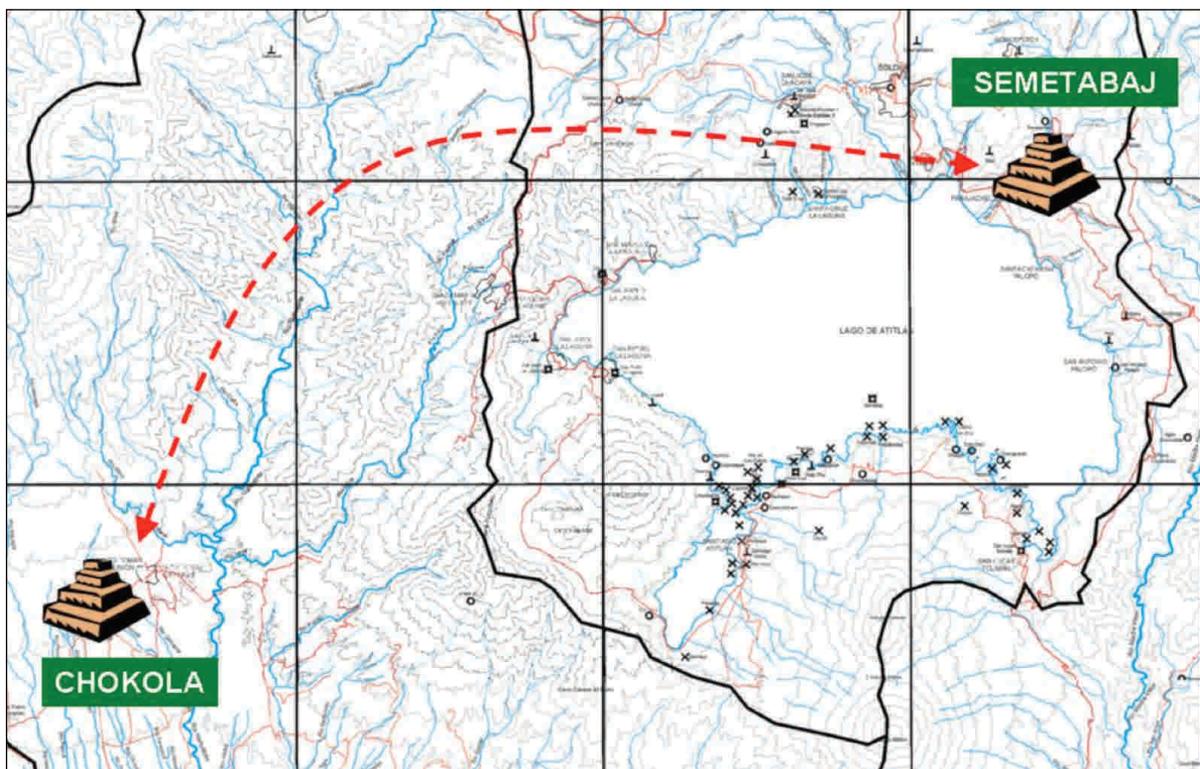


Figura 5. Relaciones entre sitios durante el Preclásico Medio. (Mapa por C. Alvarado y T. Barrientos, CIAA-UVG).

⁷Medrano, 2009a y 2009b. Medrano comunicación personal, 2011.

⁸Lothrop, 1933.

⁹Kaplan 2007; Valdés et al. 2004.

¹⁰Arroyo, 2010.

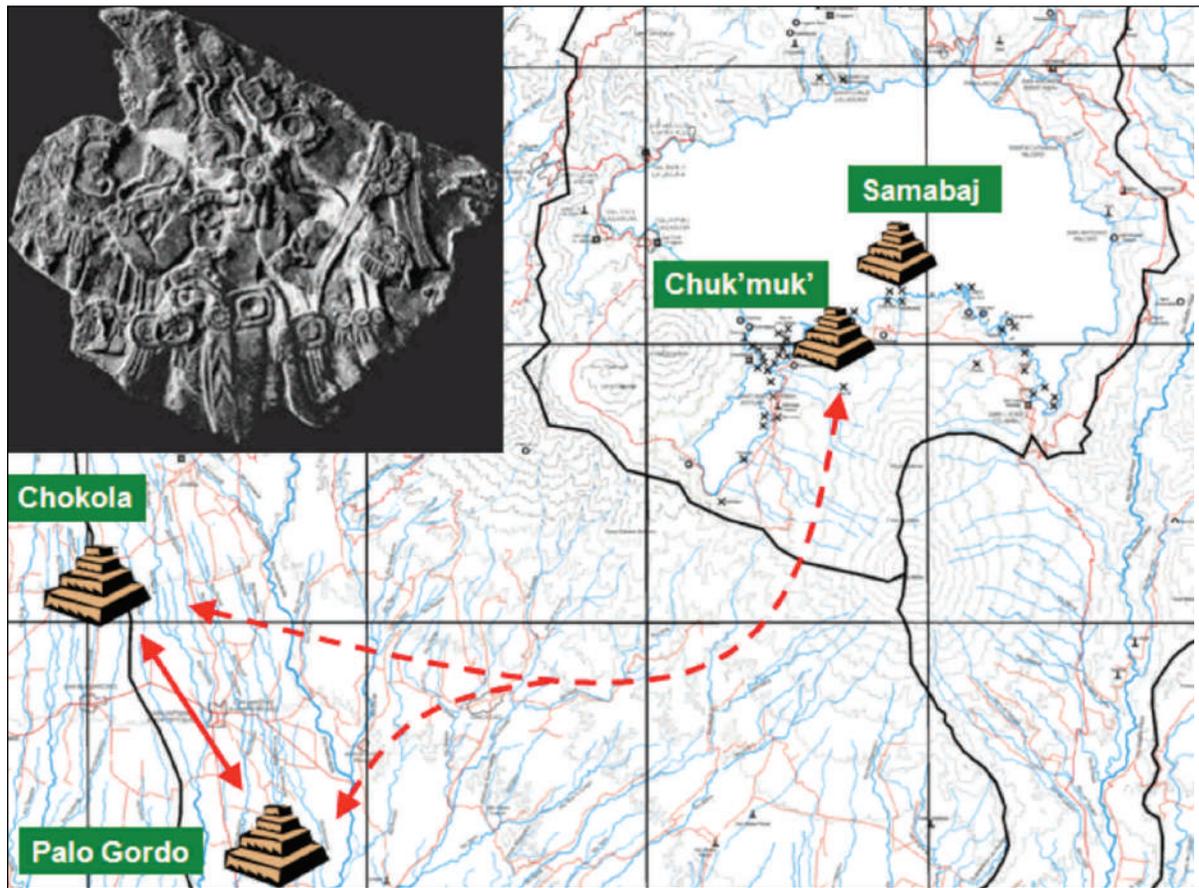


Figura 6. Relaciones entre sitios durante el Preclásico Tardío. Nótese el Monumento 1 de Chokolá.

No se ha identificado un centro ceremonial en Chuk'muk, por lo que se piensa que el sitio conocido como Xek'muk, ubicado al oeste, en realidad pudo ser la plaza ceremonial-administrativa del sitio (Figura 7). Allí se descubrió una cantidad considerable de petrograbados, que en otros sitios ha sido relacionado con geografía sagrada (Figura 8). Aunque todavía no se puede

corroborar este dato por la falta de fechas para los rasgos arqueológicos, el mapa y patrón de asentamiento de ambos sitios sugieren que se trataba de uno solo. Incluso se considera que Chuk'muk también abarcaba al sitio de Pachiuk, que está más cerca de la orilla del lago y donde todavía hay algunos montículos.¹¹



Figura 7. Plano topográfico de Xek'muk (Chikomuk). (CIAA-UVG).

¹¹Barrientos Q. y Benítez, 1997.



Figura 8. Petrograbados en forma de escalinata y de rana de Xuk'muk y Xek'muk. Fotografías de T Barrientos Q.

El rasgo principal de Chuk'muk es que casi no tiene montículos pero sí estructuras residenciales hechas con muros de piedra de 1.5 m de alto. Lothrop (1933) calculó 100 de estas unidades en un área de casi un kilómetro de largo. Cada una mide aproximadamente 12 x 18 m y están divididas en salas y patios.¹² Las excavaciones llevadas a cabo en Chuk'muk no mostraron ninguna secuencia estratigráfica clara, por lo que su cronología todavía es problemática. No obstante, los materiales recuperados parecen indicar que el sitio corresponde

principalmente al período Clásico, entre los siglos V y VI d.C. Esta hipótesis se deriva de los tres grandes entierros descubiertos bajo algunas de las estructuras domésticas, que corresponden a la segunda mitad del Clásico Temprano. Uno de éstos fue excavado por Lothrop (1933), otro por el Proyecto de Salvamento Chuk'muk¹³ y el tercero apareció en 2010 durante la construcción de la planta de tratamiento de agua, al norte de Xek'muk (Figura 9). Las ofrendas cerámicas de estos dos últimos han revelado que la cuenca del lago adquirió una gran importancia para esta



Figura 8. Entierro múltiple descubierto en Chuk'muk. (Fotografía cortesía de S. Cuyán).

¹²Marroquín, Chocano y Cuyán, 2009.

¹³Marroquín, Chocano y Cuyán, 2009.



Figura 10. Vasija de estilo teotihuacano. Xuk'muk, Santiago Atitlán. (Fotografía cortesía de S. Cuyán).

época, con fuertes contactos con la costa sur, en particular con la zona de Tiquisate.

En el entierro excavado en 2009 se descubrió un cuenco trípode estilo teotihuacano, con un diseño moldeado que presenta la cara de una deidad dentro de un elemento cruciforme, y está flanqueado por dos personajes. Este es uno de los pocos casos donde se ha registrado una de estas vasijas en contexto (Figura 10). Un cuenco casi idéntico se encuentra en la colección del Museo Popol Vuh, pero de procedencia desconocida. No obstante, la principal referencia a este tipo de vasijas procede de los sitios de la zona de Tiquisate, que durante este período

también experimentó un aumento de sitios con grandes densidades de población. De ellos destaca Finca Tolimán, que fue excavado por Edwin Shook en 1947, de donde se recuperaron varios ejemplares en contextos funerarios, especialmente en los entierros de la Estructura O-17.¹⁴

El entierro descubierto accidentalmente al noroeste de Xek'muk contenía por lo menos 20 vasijas de la misma época, aunque no se pudo reconstruir todo el patrón de su distribución. Este entierro contaba con ofrendas de vasijas de la primera mitad del Clásico Temprano, como las provistas de soportes globulares, pestañas basales y una vasija con la forma conocida como "zapato". Empero, también tenía vasijas más tardías, de la segunda mitad del Clásico Temprano, como un vaso con pedestal, un "florero" y un pequeño pichel o "cremero" de estilo teotihuacano. En la ofrenda destacan dos vasijas excepcionales. Una de ellas presenta la forma que en el ámbito arqueológico se conoce como "zapato" pero a la vez simula la efigie de un caracol. Tiene engobe negro y diseños incisos en ambos lados, uno es un medallón circular pintado de rojo que incluye el diseño de un ave (Figura 11).

La otra es una vasija con efigie, similar a las documentadas en Kaminaljuyú. Representa a un personaje con la nariz torcida, labio leporino, una cuenta en el lugar de su ojo izquierdo, una incisión en la parte inferior del ojo derecho y chorros que fluyen de sus orejas. Karl Taube¹⁵, identificó estos rasgos como propios de una deidad mesoamericana conocida como "El Tuerto", cuyo principal atributo es la ausencia de un ojo, la presencia de lágrimas o elementos acuáticos saliendo del otro ojo y de las orejas. Hay pocos casos de esta deidad en el área Maya (uno en Yucatán y otro en Tak'alik Ab'aj), pero la etnohistoria del Centro de México indica que esta fue una deidad relacionada con el agua y la lluvia¹⁶ (Figura 12).



Figura 11. Vasija con efigie de caracol y un diseño inciso con forma de ave. Fotografía de T. Barrientos Q.

¹⁴Shook, 1965.

¹⁵Comunicación personal, 2010.

¹⁶Miller y Taube, 1993:174.



Figura 12. Vasija con efigie de deidad asociada con los lagos. Chuk'muk, Santiago Atitlán.



Figura 13. Incensarios descubiertos en el fondo del lago de Atitlán.

Esta deidad acuática descubierta en Chuk'muk refuerza otro patrón ceremonial muy particular de la cuenca del lago durante el Clásico Temprano. Ya se le había observado durante las investigaciones del Proyecto Agua Azul, manifestado por numerosos incensarios y otros materiales rituales que corresponden principalmente al Clásico Temprano.¹⁷ Estos incensarios constituyen la expresión cultural más representativa de la cuenca del lago, ya que son verdaderas obras de arte que fueron ofrendadas a sus aguas, posiblemente a los dioses del inframundo. Los incensarios tienen pedestales de distintos tamaños, con picos o espigas en su superficie y diseños calados en forma de cruces y otros símbolos asociados, como los conjuntos de cinco puntos que en las tierras bajas mayas se conocen como "quincunx". Asimismo, sobre los pedestales hay cuencos con pequeñas figuras, algunas veces de aves, que se presentan en grupos de cuatro. Los incensarios parecen representar cosmogramas, con los troncos de ceiba provistos de espinas sosteniendo los cielos, representados por aves y figuras humanas colocadas en los cuatro puntos cardinales. (Figura 13). La cruz y la ceiba eran para los mayas símbolos del cosmos, por lo que estas piezas son evidencia de la importancia ceremonial que tuvo el lago para sus habitantes y para gente que peregrinaba a este lugar sagrado. Hoy la importancia de algunos de estos símbolos sigue vigente, ya que los tz'utujiles todavía tallan piedras con cruces en los mojones de los sitios sagrados. Este símbolo cruciforme es conocido como *kajtzu*.¹⁸

Esta actividad ritual tan compleja podría relacionarse a los fenómenos naturales propios del lago, como el famoso viento Xok'mel. No obstante, el hecho que estas ofrendas pertenezcan al Clásico Temprano sugiere que la necesidad de incrementar

las ceremonias en el lago pudo derivarse del ascenso en el nivel del lago, que cubrió la isla de Samabaj a finales del Preclásico. Tal vez nunca se sepa lo que causó este desastre, pero los fenómenos naturales que han ocurrido a partir de 2009, hacen pensar en la posibilidad de grandes tormentas y deslaves que alteraron los drenajes del lago, o bien pudo tratarse de actividades sísmicas y volcánicas.

Por otro lado, los entierros y el material cerámico de éstos y otros contextos indican fuertes nexos con grupos del altiplano noroccidental, representados por la cerámica de la Tradición y el Complejo Solano, que en el Clásico Temprano se reconocen por vajillas como Esperanza Flesh y Llanto, así como formas características, como los soportes mamiformes y los estilos teotihuacanos.¹⁹ Este complejo cerámico que se encuentra por toda la región sur de Quiché (en sitios como La Lagunita), en Chimaltenango (como en el sitio Cak'hay)²⁰, la región de Atitlán y en Kaminaljuyú en el Valle de Guatemala, es muy importante para entender este período pues su expansión parece haber sido el resultado de una conquista militar encabezada por grupos pre-k'iche's y pre-kaqchikeles (Figura 14).

A medida que avanzan las investigaciones en las Tierras Altas Mayas, se observa que la distribución de la Tradición Solano presenta un patrón muy interesante, que parece apuntar hacia el origen del Grupo K'iche'ano, que después del Clásico Tardío se separó en los grupos K'iche', Kaqchikel y Tz'utujil. En el Clásico Temprano la distribución y expansión geográfica del Complejo Cerámico Solano coincide fuertemente con el territorio documentado para estas poblaciones desde el siglo XVI hasta la actualidad²¹ (Figura 15). De acuerdo con los lingüistas, estos tres idiomas se separaron en algún momento

¹⁷Barrientos y Benítez, 1997.

¹⁸Mónica Berger, comunicación personal, 2010.

¹⁹Popenoe de Hatch, 2003.

²⁰Swezey, 1988; Robinson et al. 1998.

²¹Popenoe de Hatch, 1998.

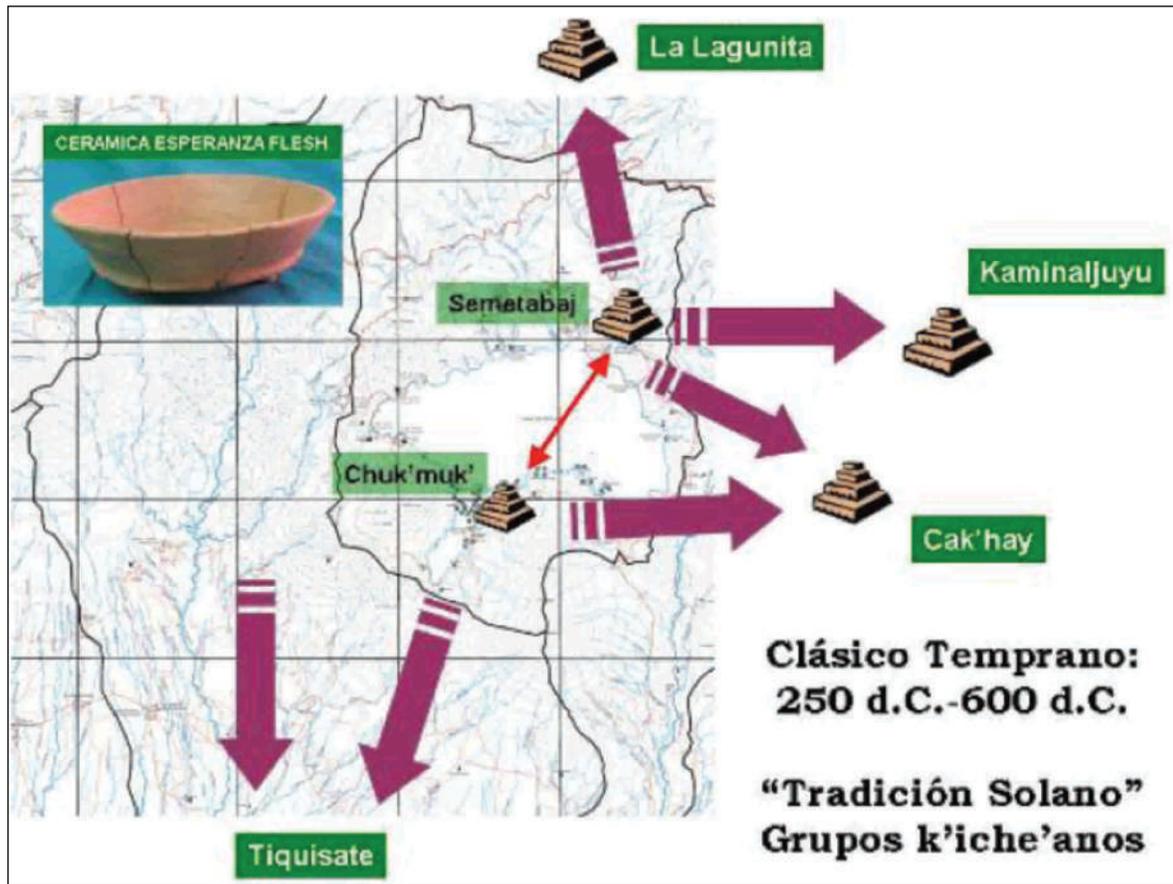


Figura 14. Relaciones externas de la cuenca de Atilán durante el Clásico Temprano.

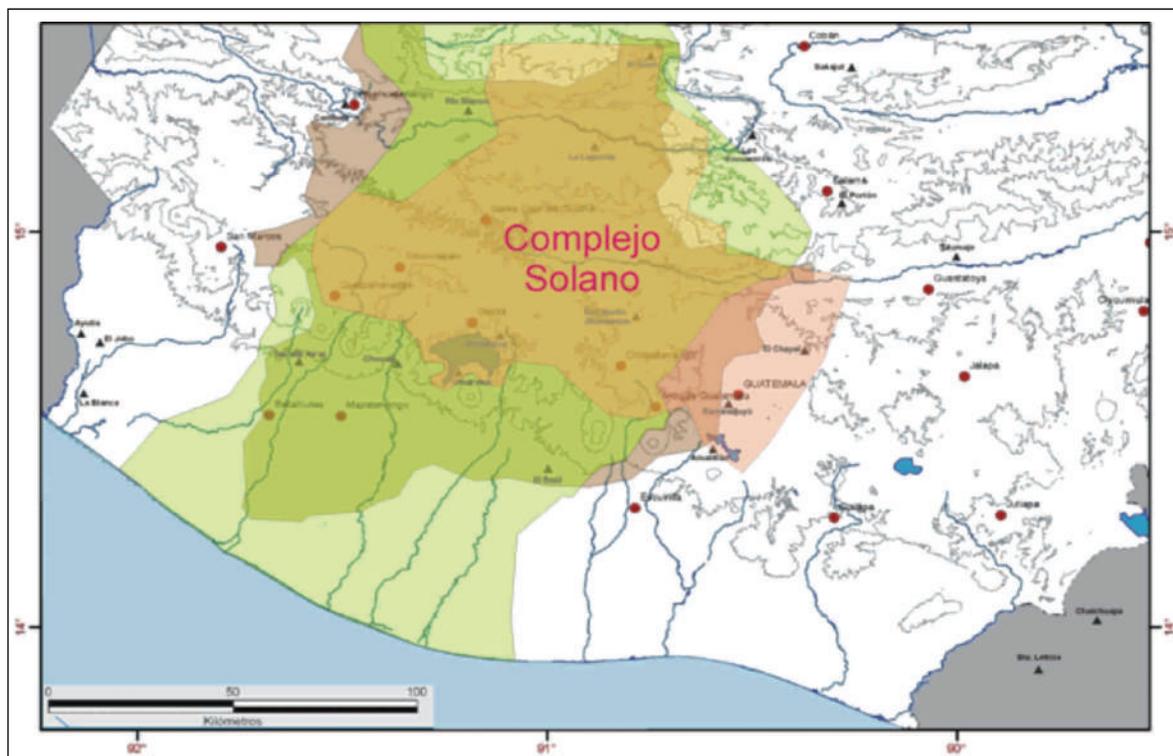


Figura 15. Comparación de los territorios del Complejo Solano en el Período Clásico en color rosado y la distribución de los idiomas k'iche', kaqchikel y tz'utujil en el siglo XVI, en color verde. Mapa de C. Alvarado G., basado en el mapa de fondo proporcionado por el Centros de Estudios Ambientales, UVG.

a fines del Clásico Tardío²², por lo que durante el Clásico Temprano es posible que los K'iche'anos hayan sido quienes fabricaban la cerámica Solano. Esta es una hipótesis que merece ser investigada de manera sistemática, ya que por el momento la evidencia todavía es muy fragmentada.

Para terminar con la información del Clásico Temprano, es importante notar que el descubrimiento de elementos teotihuacanos en el lago de Atitlán debe tomarse en consideración en los modelos que han tratado de explicar la presencia de estos rasgos del Centro de México en el área Maya. De manera preliminar, se puede pensar que el lago pudo jugar un papel importante en el movimiento de personas o ideas teotihuacanas, pero en una dirección norte-sur, desde el altiplano hacia la costa sur o viceversa. Se trata de una alternativa a los modelos que se han basado en una ruta este-oeste, la cual no está comprobada arqueológicamente.

Cambios en el Clásico Tardío (550 a 900 d.C.)

En este período aumentó la población en toda la playa sur del lago, de lo cual hay evidencias no sólo en el sitio Chuk'muk,

sino también en pequeños asentamientos allí construidos (Figura 16).

Esto contrasta con el abandono de Semetabaj al norte, en lo que parece reflejar un proceso de división en la cuenca del lago, lo cual también se observa a través de cambios significativos en la cerámica. En la playa sur las vajillas de Solano fueron sustituidas por tipos utilitarios locales de pasta café y roja; al este, en lo que sería después el territorio kaqchikel, la cerámica Esperanza Flesh evolucionó a lo que se conoce como la vajilla Amatle. Por lo tanto, en el Clásico Tardío el desarrollo de estos tipos de cerámica utilitaria refleja un proceso de regionalización, que coincide con el momento en que los lingüistas establecen la división de los grupos k'iche'anos. Así, el abandono de Semetabaj puede relacionarse con el inicio de conflictos entre pre-tz'utujiles y pre-kaqchikeles. Los primeros habrían tenido su capital en Chuk'muk y los pre-kaqchikeles en Cak'hay. Ahora bien, es importante aclarar que no todos los sitios que presentan cerámica Amatle representan poblaciones pre-kaqchikeles. Más bien, la distribución de esta cerámica parece indicar el alcance que tuvieron los centros pre-kaqchikeles en cuanto a interacciones económicas y políticas tanto en el altiplano como en la costa sur.

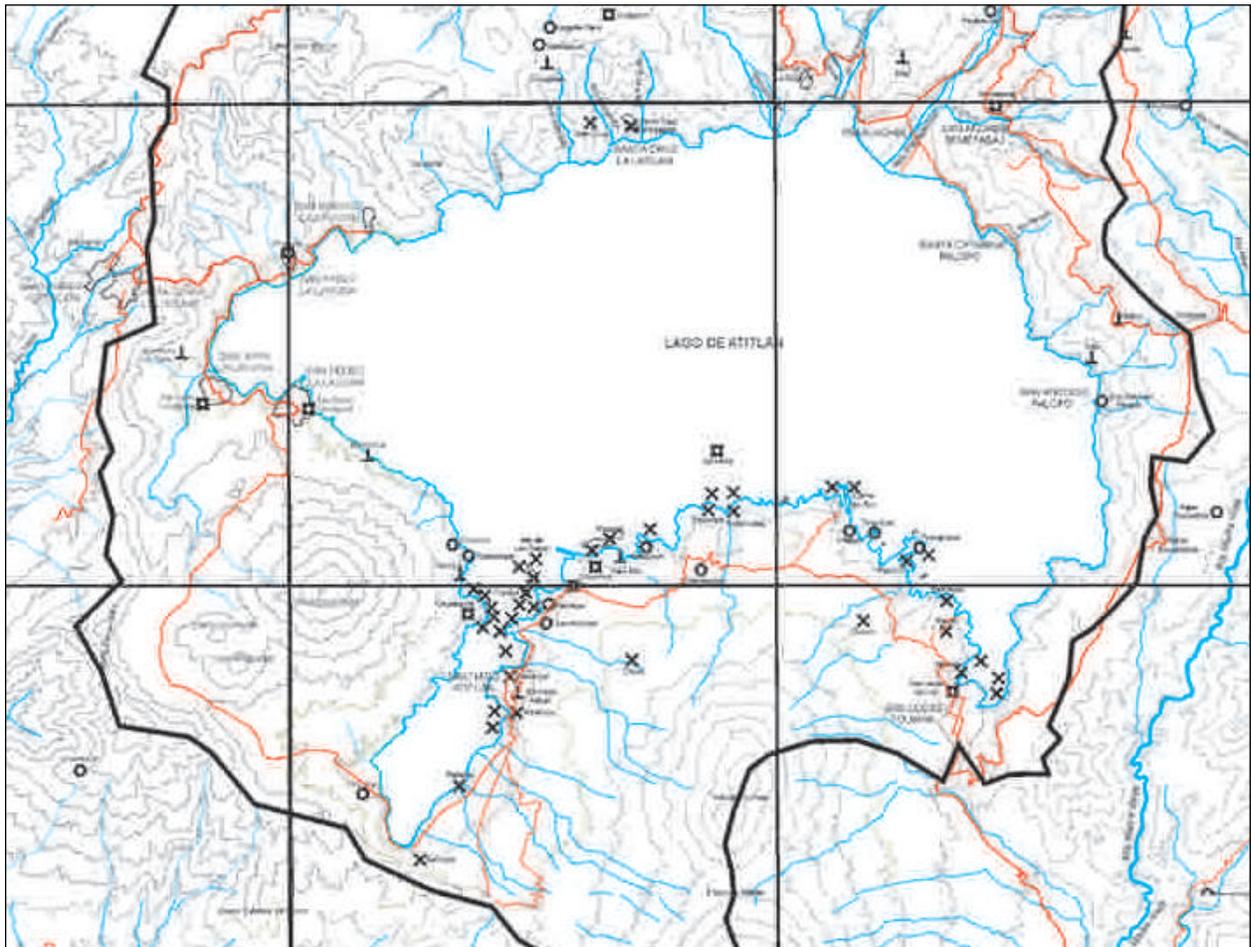


Fig. 16. Sitios arqueológicos y depósitos culturales del Clásico Tardío. Mapa de C. Alvarado CIAA-UVG. Clave para leer el mapa: x (depósito cultural identificado); □ (sitio mayor); ○ (sitio arqueológico con pocos vestigios); ─ (sitio reportado pero no investigado).

²²Kauffman, 1974.

Otro cambio significativo en el lago es un aparente rompimiento de las relaciones con los sitios hacia el sur, posiblemente como resultado del abandono de centros del Clásico Temprano y el surgimiento de nuevas entidades políticas como Ixtepeque en la propia costa sur²³ y Palo Gordo en la bocacosta.²⁴ Este último presenta una influencia cultural proveniente del área de Cotzumalguapa, como lo señalan varias de sus esculturas elaboradas en ese estilo. La ausencia de esculturas de dicho estilo en Atilán puede indicar que la poderosa entidad política de Cotzumalguapa tomó Palo Gordo para controlar las plantaciones de cacao de la bocacosta, pero no se expandió hacia el lago. No obstante, sí se tiene evidencia de algunos patrones culturales similares a los de la costa sur, como lo es la práctica de enterramientos dentro de grandes urnas cerámicas.

La secuencia de ocupación de Chuk'muk y de los asentamientos en la playa sur, no señalan un cambio abrupto al final del Clásico Tardío, como sucedió en la costa sur, Kaminaljuyú y otras regiones del altiplano. Por ello es difícil definir un período Postclásico Temprano (ca. 900/1000 d.C.) en el lago de Atilán. Además es notoria la ausencia casi total de cerámica plomiza, lo que dificulta aún más definir este período sin los "marcadores tradicionales". Esto sugiere que los elementos culturales definidos para el período Clásico Tardío bien pudieron continuar hasta el 1,000 o incluso 1,200 d.C., en una especie de Epiclásico. Los cambios cerámicos y de asentamiento parecen suceder hasta los inicios del Postclásico Tardío (1200 a 1524 d.C.), posiblemente asociados a la llegada de nuevos grupos de poder desde el altiplano o de la costa sur. El principal cambio fue el abandono de la mayor parte de Chuk'muk y la fundación de Chiya'/Chuitinamit como nueva capital regional. Resulta sorprendente que la tradición oral en el área de Santiago Atilán todavía recuerda este cambio de asentamiento, ya que varios ancianos indicaron la existencia de varias leyendas al respecto.

Con base en lo anterior, la principal problemática para poder definir una continuidad cultural y poblacional en la cuenca del lago de Atilán es la falta de datos que permitan analizar la transición entre los períodos Clásico y Postclásico. Hasta el momento, la evidencia arqueológica no puede comprobar que la población que ocupó el lago desde el Preclásico hasta el Postclásico sea la misma, pero tampoco puede descartar dicha hipótesis.

El período Postclásico (ca. 900/1000 a 1524 d.C.)

La interpretación de las sociedades postclásicas y coloniales de la cuenca del lago de Atilán requiere de una nueva visión sobre la forma en que se organizaron las distintas poblaciones, así como las distintas maneras en que se identificaban. Se parte entonces de una crítica hacia el uso del concepto de grupos etnolingüísticos unificados, tal como se usa hoy en día, como referencia a las poblaciones prehispánicas. Al contrario, la

evidencia en la región tz'utujil apunta hacia una dinámica más compleja, la cual en el Postclásico Tardío (1200 a 1524 d.C.) incluyó la existencia de entidades políticas distintas e incluso antagonicas dentro de un mismo grupo lingüístico.

Por consiguiente es necesario usar con cautela términos como tz'utujil y kaqchikel que aparecen en crónicas y documentos etnohistóricos en tiempos anteriores a la conquista, ya que podrían referirse a determinadas entidades políticas bajo linajes dominantes que eran conocidos con estos nombres y no a todas las poblaciones hablantes de tz'utujil o kaqchikel. Asimismo, la interpretación de los datos postclásicos cuestiona los modelos de migraciones masivas y orígenes extranjeros, pues como ya se señaló la intrusión de elementos culturales nahuas pudo tratarse de pequeños grupos de poder, mientras que la población local era mayoritariamente maya de altiplano. De hecho, una reciente publicación de Robert Carmack (2006), el creador de la hipótesis de la llegada de grupos epitoltecas a Guatemala, apunta a esa misma conclusión.

Es necesario volver a enfatizar que aunque arqueológicamente no se ha demostrado la continuidad de patrones culturales del período Clásico al Postclásico en el lago, tampoco se cuenta con evidencia de un cambio abrupto de población. Por el momento no se tiene una secuencia estratigráfica que permita analizar la transición de una manera detallada. En un reciente análisis de la cerámica de Chuk'muk, Marion Popenoe de Hatch descartó la presencia de cerámica postclásica en dicho sitio, y señaló que su ocupación terminó a fines del período Clásico. No obstante, al parecer luego de su abandono se convirtió en un centro de culto, como lo señala la presencia de una pintura rupestre que se cree es postclásica. Por otra parte, en Chiya'/Chuitinamit, la ocupación corresponde al Postclásico Tardío. Entonces, en esta región se carece del eslabón intermedio, el Postclásico Temprano (ca. 900/1000 a 1200 d.C.), toda vez que no se han encontrado los marcadores tradicionales, como la cerámica Plomizo Tojil, y en general porque no hay datos arqueológicos que lo permitan.

La capital de los tz'utujiles durante el Postclásico Tardío se llamaba Chiya', que en tz'utujil significa "cerca del agua". Los españoles la llamaron con el término náhuatl Atilán, que tiene el mismo significado. En el ámbito arqueológico se conoce como Chuitinamit. Se encuentra muy destruida y partida entre varias parcelas. A ello hay que agregar que sólo se cuenta con muy pocos datos arqueológicos de Chiya'/Chuitinamit. Por ello, es importante que se registren los datos con los que se cuenta.

Chiya'/Chuitinamit era el centro postclásico de mayor tamaño en la playa sur del lago y fue construido sobre un cerro adosado a la falda oeste del volcán San Pedro (Figura 17).

A los lados del cerro los tz'utujiles edificaron varias terrazas y muros de contención, que todavía sostienen a las estructuras de mampostería. En la cima se encuentran dos grupos de estructuras de mayor tamaño, que seguramente constituían el centro político-administrativo de la región. Allí también pudieron encontrarse las residencias de la familia gobernante y de los

²³Bove, 1989.

²⁴Chinchilla, 2002.

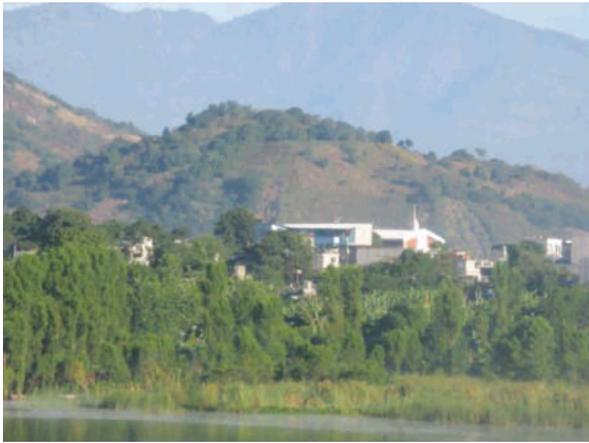


Figura 17. Vista de Chiya'/Chuitinamit en la cima del cerro, entre lo que queda de una arboleda. Fotografía de T. Barrientos Q.

miembros más altos de la elite. El patrón del sitio fue definido por John Fox²⁵ como una combinación de acrópolis y una plaza abierta, similar al plan de otros sitios contemporáneos como Chutinamit-Sacapulas, Chutixtiox, Tenam y Chamac. No obstante, la orientación de Chiya'/Chuitinamit es de 25 grados al este del norte, la cual no es compartida por otro sitio. En general, su arquitectura muestra un estilo bastante local, ya que no presenta rasgos como el talud tablero, las alfardas y el juego de pelota en forma de "I", que fueron muy comunes en el resto de las tierras altas durante el Postclásico.

La acrópolis se encuentra en la parte más alta del cerro, en donde todavía se observan restos de muros de mampostería y escalinatas de acceso. En la terraza superior se encuentra una estructura piramidal alta, que parece ser una elevación natural modificada. En el lado norte de esta terraza superior se construyó un grupo de estructuras alrededor de un patio. Allí el guatemalteco Carlos Luna excavó a principios del siglo XX y encontró muros verticales de mampostería de piedra y adobe, con recubrimiento de estuco y pintura roja. En la terraza inferior se encuentra un juego de pelota abierto en sus extremos, así como una escalinata que conduce a la plaza principal, ubicada hacia el noroeste. La plaza principal cubre un área irregular, ya que se adaptó a la topografía del cerro. La estructura 4, ubicada en el centro de la plaza, consiste en un templo piramidal con cuatro escalinatas, una en cada uno de sus lados. Luna descubrió algunas osamentas cerca de la esquina noroccidental del edificio, lo que sugiere una función ceremonial asociada al sacrificio. A los lados este y oeste se encuentran varias plataformas largas y altares pequeños de mampostería. El límite oeste de la plaza es delimitado por la estructura 5, la más grande del sitio, que se eleva 3 m. El límite sureste está delimitado por la estructura 3, similar a la estructura 5. Hacia el noreste existen varias terrazas, una de las cuales sostiene la estructura 1, que también es alargada. La tradición oral indica que ésta era la residencia del rey. Atrás de la estructura 3 se encuentra un pequeño grupo de edificios, que

incluye la estructura 6. Asociado a este grupo se registró un petrograbado y dos más en la plaza principal. Hacia el oeste, en dirección al volcán San Pedro, existe una parte baja y plana, donde se encuentra otro patio formado por cuatro montículos (Figura 18).

Con respecto al papel que jugaron los elementos naturales en el lago, resulta interesante un conjunto de esculturas postclásicas provenientes de Chiya', que fueron excavadas entre 1910²⁶ y 1932²⁷ y ahora se encuentran en Santiago Atitlán, Chichicastenango y en el Museo Nacional de Arqueología en Guatemala. Tienen forma trapezoidal y presentan dos cabezas de serpiente de perfil viendo hacia arriba pero formando una sola boca, las cuales también forman un rostro con orejas que ve hacia el frente. Se puede sugerir que por la forma trapezoidal podrían representar a volcanes y las serpientes simbolizarían su cráter. Las fuentes etnohistóricas mencionan que la deidad principal que regía en Chiya' era Sakibuk, que significa "humo blanco", la cual podría estar representada en esas esculturas. Asimismo en esta ciudad se descubrió un petrograbado con claro estilo mixteca-puebla (Figuras 19 y 20).

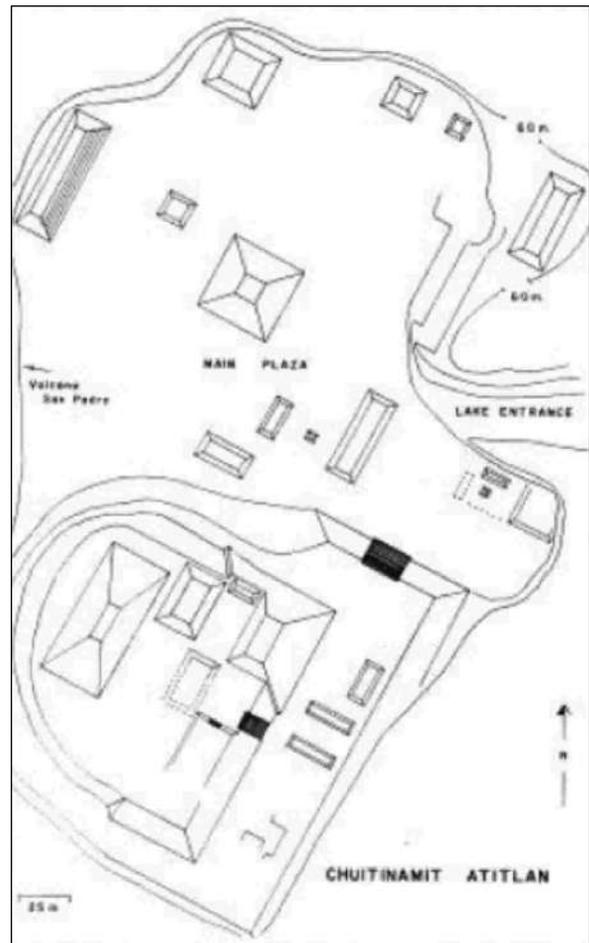


Figura 18. Plano de Chiya'/Chuitinamit. Tomado de J. Fox, 1978.

²⁵Fox, 1978.

²⁶Villacorta y Villacorta, 1927.

²⁷Lothrop, 1933.



Figura 19. Fotografía de dos de los monumentos de Chiya'/Chuitinamit tallados con figuras de serpiente.

Lo anterior representa una síntesis de la información arqueológica del Postclásico Tardío en la playa sur del lago. La información de las poblaciones postclásicas que se presenta a continuación se refiere a la etnohistoria y a observaciones basadas en la geografía. Se espera que la reconstrucción tentativa de las dinámicas de población abra el interés por diseñar proyectos arqueológicos que busquen la información y la comparen con los documentos coloniales.

Una de las limitantes de la investigación etnohistórica de los tz'utujiles es que al parecer durante la época Colonial sus señores principales no redactaron crónicas de sus antiguas historias. Del siglo XVI sólo se conocen dos documentos tz'utujiles. El primero es la *Relación de los Caciques o Relación Tz'utujil* escrita en 1571 por los T'ziquinajay²⁸ e iba dirigida al rey de España. Es muy útil para obtener información de su organización sociopolítica y su relación con varios poblados tributarios de la bocacosta. El segundo es un documento de 1563 y describe los problemas entre los dos amaq'²⁹ tz'utujiles más importantes.

Dado que los tz'utujiles ocupaban territorios muy codiciados por sus productos, como la cuenca del lago de Atitlán, la cuenca del río Nahualate y una importante sección de la bocacosta de Guatemala, durante el Postclásico Tardío fueron invadidos y desplazados de una parte substancial de sus antiguas tierras por poblaciones de k'iche's y kaqchikeles. El objetivo de los principales grupos mayas del altiplano era contar con territorios de las distintas zonas de altitud, a fin de diversificar sus cultivos y disminuir los riesgos en caso de que las cosechas fallaran en alguna de estas regiones. En las primeras décadas de la época Colonial, los nobles que quedaron de los amaq' principales de k'iche's y kaqchikeles incluyeron en sus crónicas

y títulos de tierra sus reclamos a estos territorios, por derecho de sus antiguas conquistas. Por ello, sus documentos presentan información pertinente para los amaq' tz'utujiles. En 1984 Sandra Orellana publicó un excelente libro sobre los tz'utujiles prehispánicos y coloniales, pero está escrito en inglés y es desconocido entre las poblaciones actuales del lago.

Recientemente los etnohistoriadores Robert Carmack, James Mondloch y Ruud van Akkeren han analizado fuentes k'iche's y kaqchikeles y ofrecen datos muy importantes sobre el pasado de estas poblaciones. En 2008 y 2009 la Universidad Mesoamericana publicó estos ensayos en Guatemala y en castellano.³⁰



Figura 20. Petrograbado tallado en forma de felinos. (Fotografía de S. Lothrop, 1933).

²⁸T'ziquinajay es el nombre del linaje y del amaq' más importante de los tz'utujiles durante el Postclásico Tardío.

²⁹En el sistema de organización política de los grupos postclásicos del Altiplano de Guatemala, amaq' se refiere a la alianza de los chinamitales, que a su vez eran grupos corporativos con derechos y deberes sobre la tierra. Los miembros de los chinamitales no eran necesariamente parientes.

³⁰R. van Akkeren, 2008 "Título de los Señores de Sacapulas", en *Crónicas Mesoamericanas I*; R. van Akkeren, 2009 "Título de los Indios de Santa Clara La Laguna", en *Crónicas Mesoamericanas II*; Robert R. Carmack y James Monloch, 2009 "Título K'oyoi" en *Crónicas Mesoamericanas II*.

Propuesta del territorio tz'utujil a finales del siglo XV

En la hipótesis central de este trabajo, se plantea que pudo haber poblaciones de grupos tz'utujiles desde la cuenca superior del río Nahualate y las primeras elevaciones de la cuenca del lago de Atitlán, bajando hasta la bocacosta y quizás la costa sur. Marion Popenoe de Hatch (1989) señaló que los ríos servían para definir las fronteras de los distintos grupos étnicos. Carlos Alvarado Galindo propone que la cuenca completa de los ríos, desde su nacimiento hasta su desembocadura y sus afluentes,

eran elementos básicos de la geografía sagrada para definir los territorios de los antiguos grupos étnicos. Un excelente ejemplo de esta concepción se encuentra en el *Título Mam*³¹ donde los señores de Ostuncalco y Chiquirichapa señalan que las tierras ubicadas desde el nacimiento del río Comalate en Huehuetenango hasta Totonicapán eran territorio mam. Las fronteras norte y sur de esta propuesta territorial son las más inciertas. Al norte se piensa que la misma formación geológica de la cuenca del lago de Atitlán pudo actuar como frontera; además, allí nace el río Nahualate (Figura 21).

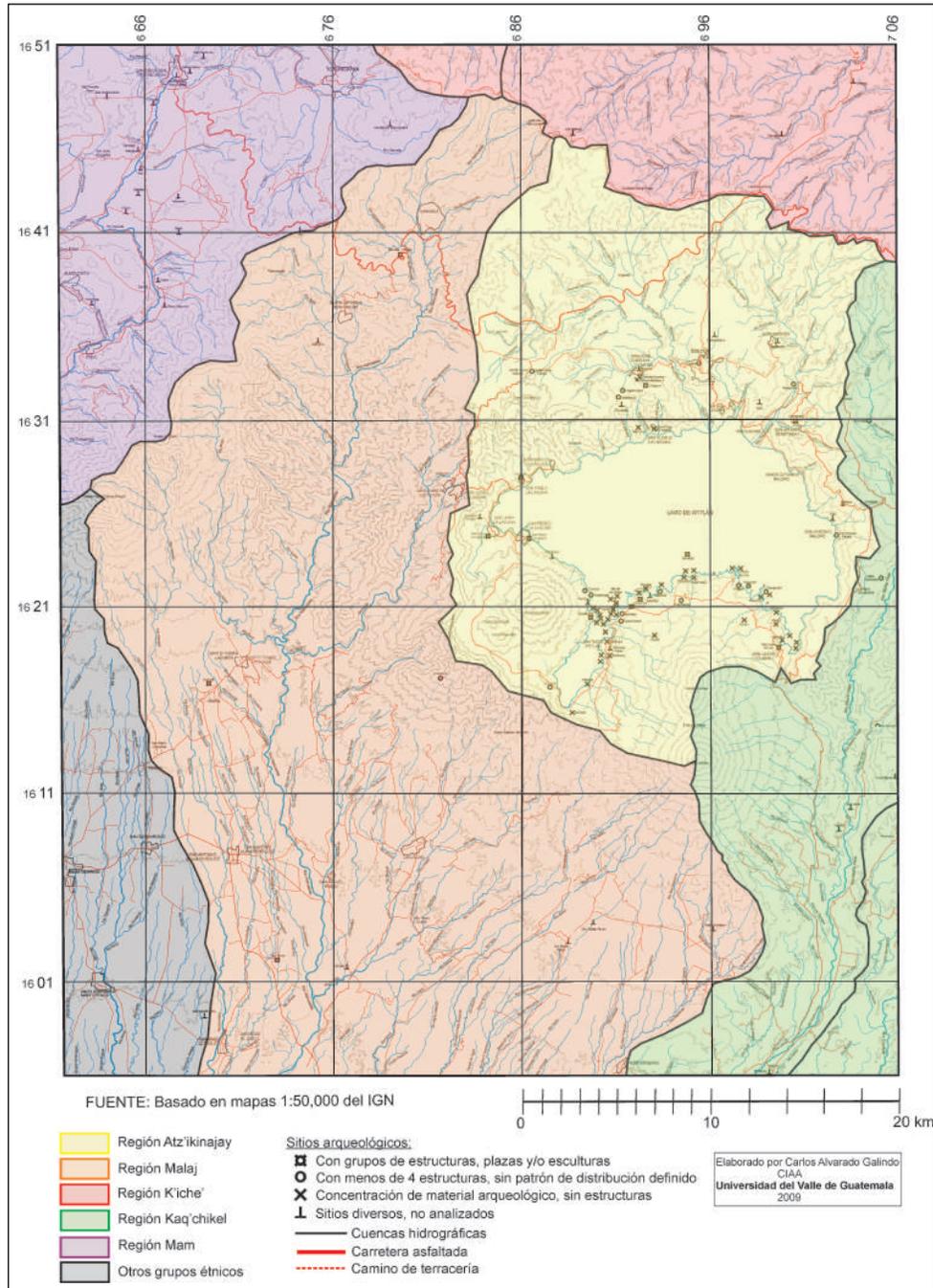


Figura 21. Propuesta del territorio de grupos tz'utujiles alrededor de 1200 d.C., en color amarillo aparece el amaq' Tz'iquinajay y en color naranja claro el amaq' tz'utujil-malaj. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

³¹Crespo, 1956:10.

Conviene mencionar que en la expansión k'iche' dirigida por K'iq'ab' alrededor de 1425, se colocaron puntos estratégicos en los lugares más altos, como la fortaleza de Sija' muy cerca de la actual Santa Catarina Ixtahuacán. Empero, se desconoce si este sitio tuvo una ocupación anterior y si la misma se relacionaba con poblaciones tz'utujiles.³² En Nahualá, también cerca de Santa Catarina Ixtahuacán, se encontraba la principal fuente de basalto para producir los metates, un recurso clave para las poblaciones prehispánicas. Los documentos k'iche' y kaqchikeles sólo alcanzan a afirmar la presencia de poblaciones tz'utujiles en la cuenca norte del lago. En el *Memorial de Sololá* se señala que a los tz'utujiles "casi les amaneció" en un lugar llamado Pa Tz'ala', pero que "todavía no estaban listos". Pa Tz'ala' aparece en el contexto del "amanecer" de los winäqs³³ k'iche's y kaqchikeles, interpretado como ritos de fundación.³⁴ Según Sandra Orellana³⁵ Tz'ala' era un pueblo tz'utujil cerca del territorio de los kaqchikeles y Chuitzalá era el nombre tz'utujil para Sololá.

Para marcar la frontera sur hipotética del territorio de los tz'utujiles, se colocó como mojón aproximado a la región de Tiquisate. Los k'iche's lo mencionan orgullosos como una conquista de su gobernante Q'uq'kumats/K'otuja, aunque no identificaron claramente al grupo que despojaron. Por consiguiente esta frontera es la más tentativa.

Entre las poblaciones tz'utujiles, la cuenca del río Nahualate fue muy importante para delimitar sus tierras, mientras que la frontera al oeste, con los grupos mames, habría sido definida por la cuenca del Samalá. Edwin M. Shook notó que a partir de la cuenca del río Samalá y llegando hasta la región del Soconusco, los sitios arqueológicos presentaban un fuerte cambio en el patrón de asentamiento, en comparación con los sitios de la cuenca del río Nahualate. Por otro lado, hacia el este, en el período Postclásico Tardío los kaqchikeles ocupaban las tierras de la cuenca del río Madre Vieja y es posible que poblaciones k'iche'anas estaban allí desde el Clásico Tardío, reflejadas en la gran cantidad de cerámica de la vajilla Amatlé que se ha encontrado en esta región (Marion Popenoe de Hatch, comunicación personal, 2009).

En el *Título de los Señores de Totonicapán* y en el *Título de Santa Clara* se menciona que en el Postclásico Tardío existían grupos tz'utujiles-malaj en la Bocacosta y en la cuenca del lago de Atitlán. Curiosamente durante el taller los tz'utujiles presentes señalaron que "malaj" era una palabra kaqchikel y que en realidad se deberían llamar "hunlaj" ("uno hombre").

En la cuenca del lago el amaq' principal era dirigido por el poderoso linaje de los Tz'iquinajay que significa "Casa del Pájaro". Este nombre aparece indistintamente como linaje, chinamit, casa y amaq'. No obstante, se hace la diferencia que el linaje implica relaciones de sangre, mientras que en el chinamit los miembros no eran necesariamente parientes; eso

sí, las posiciones más altas de cada chinamit estaban ocupadas por miembros del linaje más prestigioso. El nombre Ajtz'iquinajay se refiere al señor que dirigía al linaje y chinamit tz'iquinajay.

Esta relación simbiótica, y muchas veces antagonica, entre las poblaciones tz'utujiles del lago y los de la Bocacosta, caracterizó su cultura y desarrollo histórico. Los accidentes geográficos, como ríos y pasos de montaña, comunicaban a ambas regiones y las poblaciones dependían de los productos locales y de otros que obtenían a través del intercambio. El hecho de que tenían tierras en la Bocacosta, los puso en contacto con grupos de cultura nahua probablemente desde el período Clásico. Quizás por ello, en algunas crónicas y títulos identifican a los tz'iquinajay como "gente yaqui", un nombre asociado con los nahuas.

La expansión de Q'uq'kumats / K'otuja, ¿finales del siglo XV?

En el siglo XVI el nombre tz'utujil aparece relacionado con amaq's principales de la bocacosta y de la cuenca del lago, pero se cree que al principio estaba más ligado a los malaj de la bocacosta. En el *Título de los Señores de Totonicapán*, aparecen junto a productos de esta región, como cacao, pataxte, pacayas y camaroncillos. La ubicación de los malaj en la bocacosta es confirmada por el *Título de los Indios de Santa Clara La Laguna*:

*"Todos los señores de la gente quiché, cada uno con su cerro y valle (pueblo), Culajá [K'ulajaj], Tzijbachaj [Tzijb'achaj], Sija Raxquim [Raxk'im], con todos los de Malah [Malaj], los de debajo de los árboles de pataxte y cacao, los cuatro cuñados de la gente costeña..."*³⁶

Al parecer, durante la primera parte del Postclásico Tardío, los tz'iquinajay, dominaban a los grupos de la bocacosta, pero esta situación cambió con las expansiones de grupos k'iche's a finales del siglo XIV o principios del XV, dirigidas por el gobernante k'iche' Q'uq'kumats / K'otuja' (Figura 22).

El Título de Totonicapán menciona que éste se casó con una princesa de los ts'utujiles-malaj.

"Entonces se fueron cuatro Popc'amjá para traer a la hija de la gente Malaj. Llevaron con ellos las siguientes cosas: una hamaca amarilla, un petate rojo, una mesa, un omóplato y sandalias. .../...Entonces vino la hija de la gente de Malaj, llegó al Q'uiché, a Chiismachí. Xlem se llamaba la mujer.../.... Así fue la venida de esta hija de la gente Malaj. Cuando ella vino, entró con mala intención. Pero no causó guerra, el señor K'ucumatz C'otujá sólo se hizo yerno allá. Y (como tributo de Malaj) llegaron troncos de pataxte y de cacao, pacaya blanca, pedernal blanco, también chile rojo y blanco, camaroncillos y pájaros. Así fue el casamiento

³²Van Akkeren, 2009.

³³Con el término winäq se conocía al nivel más alto de organización sociopolítica de los grupos del Altiplano de Guatemala. Tiene las características del Estado. Consistía en la alianza de dos o más amaq's.

³⁴Maxwell y Hill, 2006:119-120; Boone, 2000.

³⁵1984:51-52.

³⁶Traducción al castellano de Ruud van Akkeren, 2009:79.

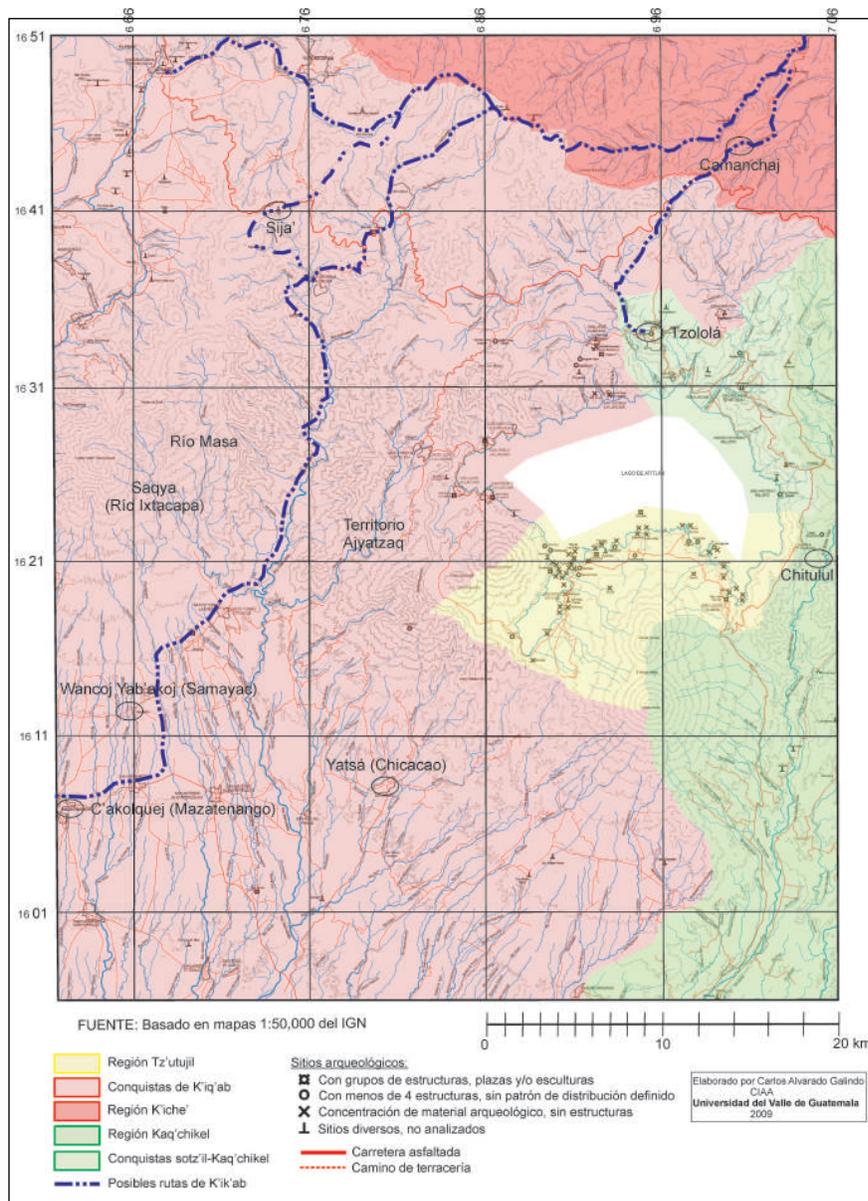


Figura 22. Expansión de Q'uj'umatz/K'otuja', durante la cual los tz'utujil-malaj (en color rosa) se aliaron con los k'iche's (en color rojo), ca. El territorio de los tz'iquinajay aparece en amarillo. Finales del siglo XV d.C. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

de K'ucumats C'otuja' con la hija de la gente ts'utujil de Malaj. También llegaron los de Xetulul,..."³⁷

Van Akkeren (2009) ofrece dos interpretaciones: (1) que se trató de una alianza ventajosa entre los k'iche's y los malaj, que habrían estado subordinados a los tz'iquinajay, pero hartos de pagarles tributo, se aliaron con grupos de k'iche's para vencerlos. Debieron seguir pagando tributo a dichos k'iche's, pero a cambio habrían recibido reconocimientos políticos y quizás algún control entre las poblaciones del lago. Por los datos, parecería que fue en esa época cuando el nombre tz'utujil entró al lago de Atitlán y continuaron las malas relaciones entre ambos grupos. Al menos el documento de 1563 señala la continuación del fuerte antagonismo entre los t'z'iquinajay y

los tz'utujiles-malaj. La segunda interpretación de van Akkeren es que la alianza fue forzada. El *Título de Totonicapán* parece señalarlo cuando señala que la princesa tz'utujil llegó "con mala intención", pero que no causó guerra. Hay que agregar que asociados a los malaj se mencionan otros grupos de la costa como los Wankoj Yab'akoy ("Gente Puma") que van Akkeren ubica en Samayaque. Llama la atención que posteriormente Q'uj'umats fue asesinado y deshonrado por la gente de "Cojá" por lo que se propone que la gente de alguna ciudad de la Bocacosta, quizás aliados con los tz'utujiles-malaj, pudieron matar al gobernante k'iche' y recuperar su territorio. Por ello, posteriormente, alrededor de 1425, su hijo K'iq'ab' buscó vengar a su padre y reconquistar el territorio de la bocacosta.

³⁷Traducción de Robert Carmack y James Mondloch, 1983:192-193.

Una segunda observación es que fue en ese momento cuando se dio por primera vez la alianza “k'iche'-tz'utujil” que se repite en los compendios históricos del sistema escolar guatemaltecos, pero en realidad fue sólo con uno de los ama'q', no con toda la población tz'utujil. Muchas veces se menciona la confederación de tripartita de k'iche's-kaqchikeles-tz'utujiles, pero en los documentos revisados no aparece así. El grupo que se alió con los ama'q' k'iche's dominantes fueron los tz'utujiles-malaj. Hay que recordar que en el siglo XV los kaqchikeles occidentales estaban subordinados a los k'iche's encabezados por el linaje Kawek, y por eso no es sino hasta 1470 d.C. que aparecen como una entidad política definida y distinta. La alianza de estos grupos k'iche's, kaqchikeles y tz'utujiles cristalizó al

poderoso winäq del Postclásico Tardío, liderado por los Kawek, que fue la entidad política más avanzada y que se cree alcanzó el nivel de un estado expansivo.

Expansión de K'iq'ab' (ca. 1425 d.C.)

Alrededor de 1425 K'iq'ab', hijo o descendiente directo de Q'uq'kumat / K'otuja, empezó una nueva expansión. Invadió y colonizó la sección norte y nororiental del lago de Atitlán. En el *Título de Totonicapán* y el *Título de Santa Clara La Laguna* aparece la ruta que siguió. Robert Carmack señaló que iba de Chichicastenango a Sololá. Dado que se menciona a Camanchaj, es posible que siguiera el curso del río del mismo nombre (Figura 23).

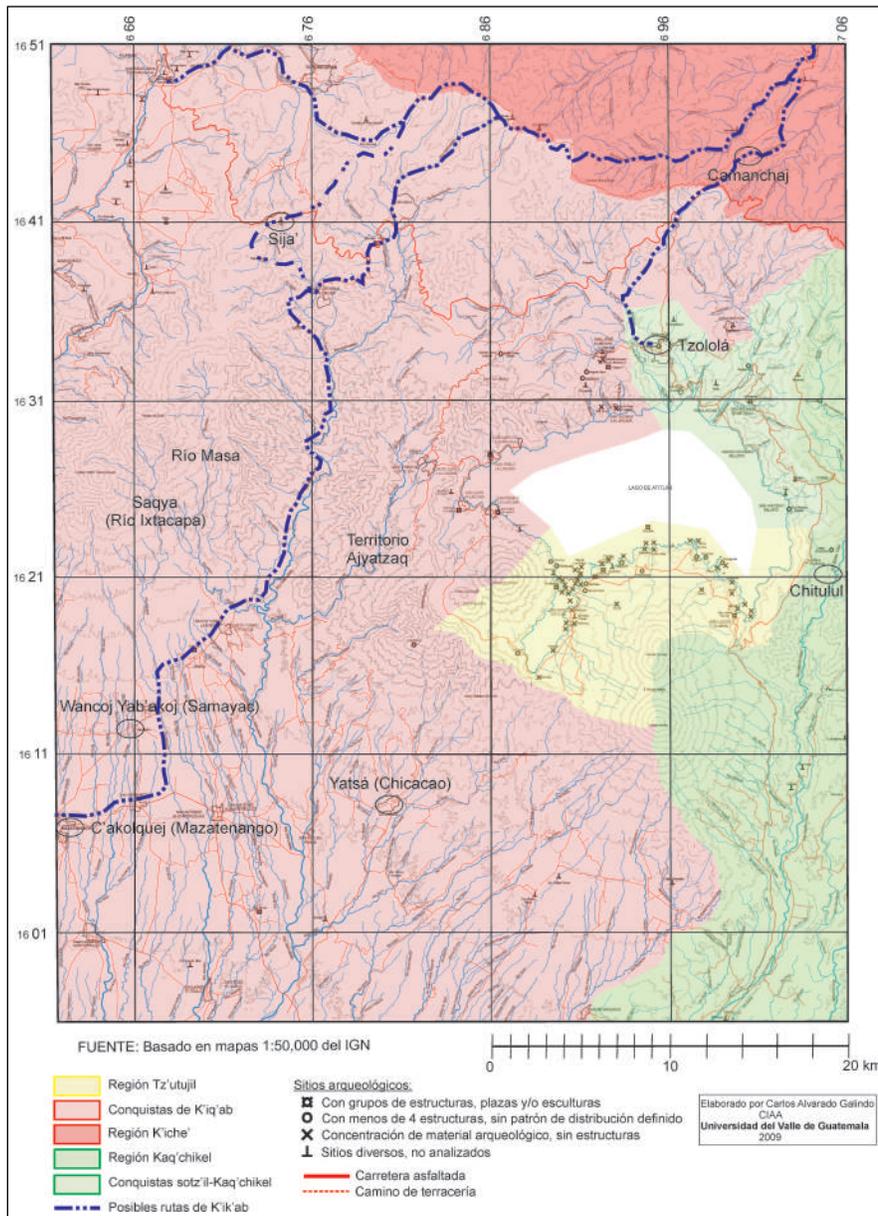


Figura 23. Expansión de K'iq'ab'. En color rojo aparece parte del territorio originalmente dominado por grupos k'iche's. En color rosa aparece el territorio de la bocacosta que invadieron y la línea azul propone la ruta que siguieron. En amarillo aparece la región que continuó bajo el poder de los tz'utujinajoy. (ca. 1425 d.C.). (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

El *Título de Totonicapán* señala que luego de la invasión, la parte noroccidental del lago se quedó en poder de los k'iche's, quienes establecieron siembras y milpas en lo que hoy es Santa Lucía Utatlán. También usurparon la zona correspondiente a los actuales Santa Clara La Laguna y una parte del territorio que pertenecía al actual San Juan La Laguna, en la aldea Panyevan. De acuerdo con Sandra Orellana allí quedó la frontera entre los k'iche's y los tz'utujiles. No obstante se tiene la impresión que los k'iche's no estaban particularmente interesados en controlar las meras orillas del lago, sino más bien su objetivo era la bocacosta dominada por los tz'utujiles. De hecho también lograron anexionar el territorio de Otoyá en la cuenca del río Samalá, que antiguamente estaba en manos de los mames.³⁸ El resto de San Juan y lo que hoy es San Pedro La Laguna quedó en el territorio tz'utujil. Lo mismo sucedió con todas las poblaciones ubicadas en la orilla sur del lago, especialmente el actual Santiago Atitlán. Los tz'utujiles las defendieron férreamente, porque allí se encontraban pasos de montaña que los comunicaban con la bocacosta y sus ricas tierras de cacao, especialmente en Suchitepéquez.

Los kaqchikeles se apropiaron del actual territorio de Sololá a partir de 1425.³⁹ La parte oriental del lago pasó a manos de los sotz'iles, uno de los linajes y chinamitales kaqchikeles más importantes. No hay muchos datos sobre la manera en que sucedió, pero al parecer la cuenca del río Madre Vieja jugó un papel muy importante. El *Memorial de Sololá* señala que "los signos de transformación" de los kaqchikeles emergieron en Chi Tulul y que luego todos los guerreros empezaron a cruzar el lago. En el *Diccionario Geográfico de Guatemala* el nombre "Chitutul" aparece como un caserío de San Antonio Palopó. Por otro lado, los *Documentos de Pakal* señalan como tierras kaqchikeles a Saqb'in, hoy la región de Cotzumalguapa⁴⁰.

La conquista española

Al parecer en el siglo XVI los Tz'iquinajay habían recuperaron de los k'iche's la región de la bocacosta que les habían conquistado, pues en la *Relación de los Caciques de Atitlán de 1571* señalan como sus vasallos a varios pueblos del actual Suchitepéquez. No obstante no hay seguridad si fue antes de la llegada de los españoles, o a raíz de la debilidad de los k'iche's posterior a la conquista española. En este trabajo únicamente se resaltan los detalles de la conquista que ofrecen datos sobre las dinámicas de población y territorio. Los datos provienen de las cartas-relaciones escritas por Pedro de Alvarado en 1524; de la descripción de informantes que aparece en la obra de Bernal Díaz del Castillo (1568) y de crónicas indígenas, como el *Memorial de Sololá*. De gran ayuda son las imágenes que están registradas en el mapa de la *Relación de Santiago Atitlán* y en el *Lienzo de Quauquechollan*, ambos de la segunda mitad del siglo XVI.

Un primer aspecto a resaltar es que fue con los españoles que se unificó el nombre de los principales grupos etnolingüísticos de Guatemala. Por lo común, utilizaron el nombre de los chinamit

y linajes más importantes para referirse a los hablantes del mismo idioma. De los Nima' K'iche's obtuvieron el nombre para referirse a los k'iche's. De los xajiles-kaqchikeles de Iximché tomaron el nombre "kaqchikel" para las poblaciones de Chimaltenango y Sololá. Llama la atención que no usaron Tz'iquinajay para referirse a los tz'utujiles, sino que tomaron el nombre del segundo amaq' más importante, el tz'utujil-malaj. Esto podría explicarse de tres maneras: (1) Los tz'utujil-malaj eran aliados de los grupos k'iche's dominantes y a éstos les convenía reconocerlos como los más importantes; (2) los españoles obtuvieron su colaboración para vencer a los tz'iquinajay del lago; (3) simplemente era más fácil pronunciar "sotogil" y no "ziquinajay". En los documentos del siglo XVI ya se usa "tz'utujil" para referirse a ambos grupos, aún en los escritos por los propios señores Tz'iquinajay. El segundo punto se refiere al lugar desde donde los españoles ingresaron al territorio tz'utujil y se libró la batalla. Los datos señalan que fue en el peñón de Tzanguacal y que la frontera entre los kaqchikeles y los tz'utujiles estaba entre Tolimán y Palopó (Figura 24).

En la *Segunda Carta Relación* de Alvarado sobre la conquista de los tz'utujiles se lee que: (1) los castellanos encontraron a Chiya'/Chuitinamit vacía; (2) en el ataque al territorio tz'utujil destaca "un peñol" a la orilla del lago; (3) hubo una participación masiva de indígenas auxiliares mexicanos y kaqchikeles; (4) los guerreros tz'utujiles huyeron a nado, hasta alcanzar una isla cercana. En el mapa de la *Relación de Santiago Atitlán* aparece una fortaleza muy cerca de la península de Tzanguacal. El nivel del lago estaba más alto que en la actualidad, por lo que el acceso al "peñol" habría sido por una calzada estrecha, con puentes de madera. Las partes altas de las penínsulas cercanas a Tzanguacal pueden ser las "islas" hacia las que huyeron los tz'utujiles. En el *Lienzo de Quauquechollan*, en el punto que geográficamente correspondería a Atitlán, se representa una batalla en un lago, con un peñón al centro, lo cual podría referirse en retrospectiva a la conquista de los tz'utujiles (Figura 25). Asimismo, la lámina del *Lienzo de Tlaxcala* que aparece identificada como Tecpán Atitlán, también podría referirse a esta batalla pues aparecen símbolos relacionados con un lago y un cerro. Además, Pedro de Alvarado no registró ninguna batalla en Tzololá, que en el siglo XVI era conocida como Tecpán Atitlán (Figura 26).

Cambios territoriales en los siglos XVI al XIX

Luego de la derrota, al parecer los tz'utujiles regresaron a Chiya'/Chuitinamit, pues posteriormente varios documentos coloniales refieren que la población de Chiya' fue congregada en Santiago Atitlán, del otro lado de la bahía, toda vez que los frailes se quejaban que Chiya' tenía un acceso muy difícil, lo cual respondía a su naturaleza defensiva. Las congregaciones iniciaron alrededor de 1547. El pueblo de Santiago Atitlán fue trazado a la usanza española, siguiendo un diseño reticular adaptado a la topografía local. Alrededor de la plaza principal construyeron la iglesia, los edificios administrativos y las casas

³⁸Carmack 2009:99, véase *Título Nijaiib I*.

³⁹Orellana 1984:53.

⁴⁰Véase el Documento Xpantay E.

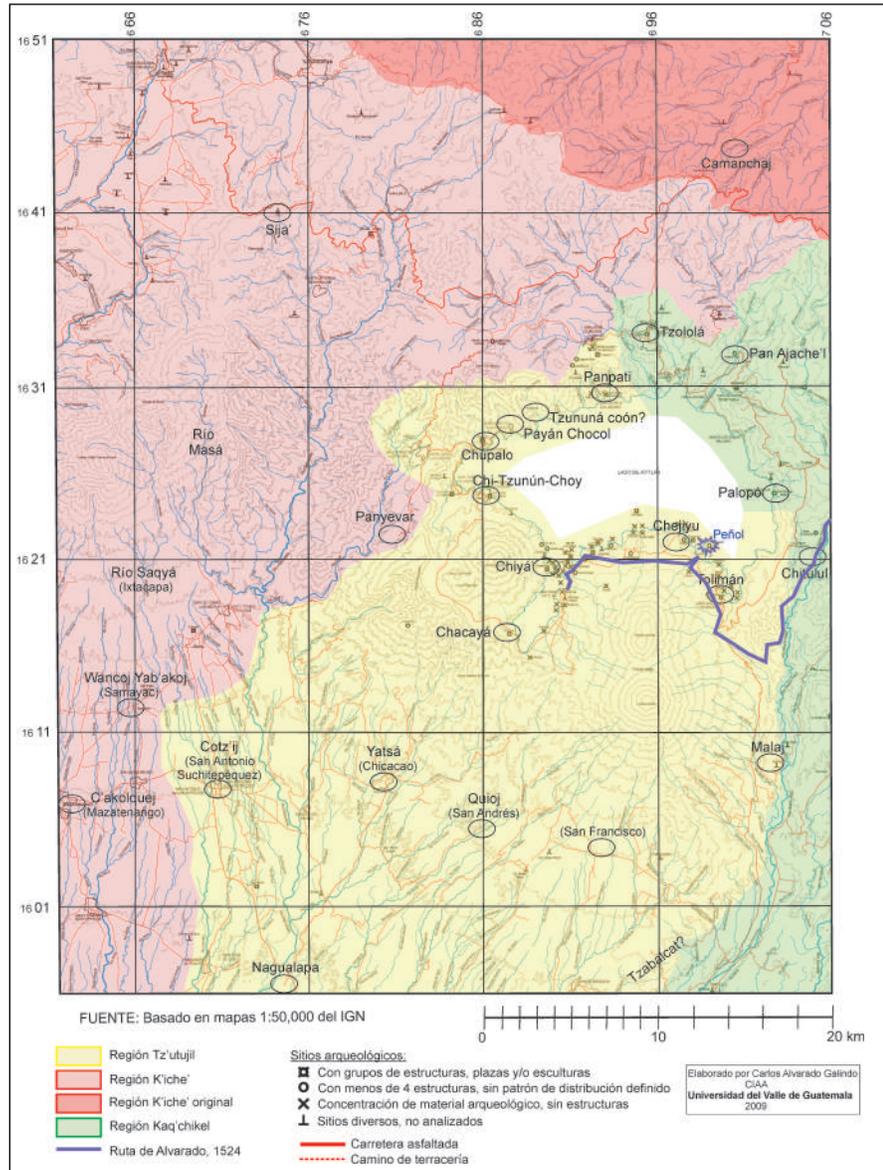


Figura 24. Hipótesis del territorio tz'utujil-malajtz'ikinaj al momento de la conquista española. En azul aparece la ruta que posiblemente siguieron los españoles para invadir el territorio de los tz'utujiles. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).



Figura 25. Detalle del Lienzo de Quauhquechollan, que podría representar la conquista de la fortaleza de los tz'utujiles ubicada en el peñón cerca de la península de Tzanguacal. Tomado de R. van Akkeren, 2007.



Figura 26. Lámina del Lienzo de Tlaxcala que representa la batalla en Tecpan Atitlan. Tomado de R. van Akkeren, 2007.



Figura 27. Mapa adjunto a la *Relación de Santiago Atitlán*, 1585. Fotografía del original de T. Barrientos Q.

de los funcionarios principales. Es de resaltar que los tz'utujiles que participaron en el taller en 2010, desconocían por completo los motivos del traslado de Chuitinamit/Chiya' a Santiago Atitlán en el siglo XVI (Figura 27).

Por otra parte, como ya se mencionó parece que en el siglo XVI los tz'iquinajay volvieron a tomar el control de sus tierras en la bocacosta, pues en la *Relación de los Caciques de Atitlán* de 1571 señalan como sus vasallos a varios pueblos del actual Suchitepéquez:

*..la cabeza y señor de todos fue su nombre Atziqinahai, i los demas señores juntos con dicho señor se llamaron Amac-tzutujile, y estos fueron señores sin tener ni conocer a otro señor, porque a estos daban y reconocen el día de oy las estancias S. Bartholome S. Andres S. Francisco S. Barbara, y criados, tributavan.. Señor primero que se dice Atziqinahai era en aquel tiempo Rey i Señor de su pueblo i provincias arriba nombradas; los siguientes que se llaman Natzhijay, Aquibihai, Acuhai, Quicihay, Acoboxul, Amac Tzutuhile.*⁴¹

Sin embargo, por los mismos años, los k'iche's no perdieron la oportunidad de reclamar ante los españoles el control de estos mismos territorios, basados en los derechos por sus antiguas conquistas:

"...y nosotros los señores de Sija Santa Catarina, junto con Quetzaltenango y con San Martín Zapotitlán, con San Gaspar Yabacoj [Yab'ako] Cuyotenango, con San Bartolomé Mazatenango, con San Francisco Zapotitlán, con Santa María Samayac [Samayaque] y también con la mitad de nuestro chinamital, la gente quiché que está en Suchitepéquez, Santo Tomás Chuvaxac [Chuwaqxaq], San Gregorio Jael. Todos que

*son de nuestras casas, de nuestros chinamitales, son nuestros vasallos.*⁴²

Alrededor de 1580 los señores principales k'iche's de Santa Catarina Ixtahuacán mandaron a un grupo de colonos a fundar y poblar el actual pueblo de Santa Clara La Laguna, por temor a que los señores tz'utujiles los reclamaran de nuevo. Lo anterior, es comprobado por el siguiente documento y por el hecho de que Santa Clara ha estado ocupado por k'iches desde la época Colonial y quizás desde los tiempos de K'iq'ab'.

*"dijeron que descenden los indios de santa clara de los caciques antiguos deste su pueblo de santa catalina y que habrá Çinquenta y ocho años que se fundó el dicho pueblo y los fundadores salieron de aquí [...] y que los pobladores de dicho pueblo fundaron por mandado de los caciques deste pueblo [Santa Catarina] para que las tuviesen en guardia y custodia y cultivasen y sembrasen y que no se le metiesen en ellas los caciques de Atitlán o sus maceguals..."*⁴³

Las disputas por tierras pudieron verse exacerbadas por la intervención de los conquistadores castellanos. Acerca de los tz'utujiles, el documento de 1563 presenta las quejas del ama'q' tz'utujil contra el entonces gobernador de los Tz'iquinajay y estaban disputando el poder. Poco después lograron igual número de posiciones en el Cabildo.⁴⁴ En el mapa adjunto a la *Relación de Santiago Atitlán*, aparecen en la plaza principal las casas de los principales de ambos ama'q', el Tz'iquinajay y el Tz'utujil-Malaj.

Respecto de la región de Atitlán, en el siglo XVI Pedro de Betanzos le escribió al rey Felipe II que congregó cerca de 200 poblaciones que anteriormente se conocían como ama'q' y que

⁴¹Relación de los Caciques de Atitlán.

⁴²Título de los Indios de Santa Clara La Laguna, traducción al castellano de Ruud van Akkeren 2009:83).

⁴³Archivo General de Centroamérica, A1 Legajo 5942, Expediente 51997, citado en Ruud van Akkeren, 2009:70.

⁴⁴Pedro Carrasco, 1982:72.

ya asentadas formaban pueblos de mil, dos mil y tres mil hombres. El proceso de congregación ocasionó que surgieran nuevas disputas de tierras entre los pueblos. Sin embargo, no todos los antiguos asentamientos fueron trasladados, sino que hubo casos que se usaron como centros para las congregaciones. Alrededor de 1550, en el lado occidental del Lago Atitlán se realizaron congregaciones, especialmente en San Pedro La Laguna.

En la fundación de los pueblos coloniales del lago se identifican dinámicas interesantes. Algunos fueron producto de los efectos de la congregación forzada por los españoles, mientras que otros se establecieron como parte de movimientos estratégicos de los grupos alrededor del lago, para evitar que invadieran su territorio sus antiguos enemigos o para reforzar sus derechos basados en antiguas conquistas. Ya se mencionó el caso de Santa Clara fundada a propósito por grupos k'iche'.

El segundo caso se refiere a Santa Cruz, cuyo nombre prehispánico era Panpatí. Probablemente se le usó como lugar de congregación y entre 1583 y 1623 era sujeto tributario de los tz'utujiles de Atitlán. Santa Cruz sufrió varios traslados por ocasionados por inundaciones. Sin embargo, alrededor de 1583 las dinámicas poblacionales ocasionaron que los pueblos al este de Santa Cruz ya no fueran tz'utujiles sino kaqchikeles. Chi-Tzunún-Choy se convirtió en San Pedro La Laguna y Chupalo se volvió San Pablo La Laguna. Hasta el siglo XVIII este pueblo era conocido como San Pedro Patzununá derivado de Chi Tzunún Choy que significa "cerca de la laguna". Al parecer el territorio de San Pedro se extendía desde Santa Clara e incluía Nahualá y San Antonio Suchitepéquez⁴⁵ (Figura 28).

Sin embargo, a partir del siglo XVI empezó a darse una pérdida de poder político y territorial de los tz'utujiles frente a

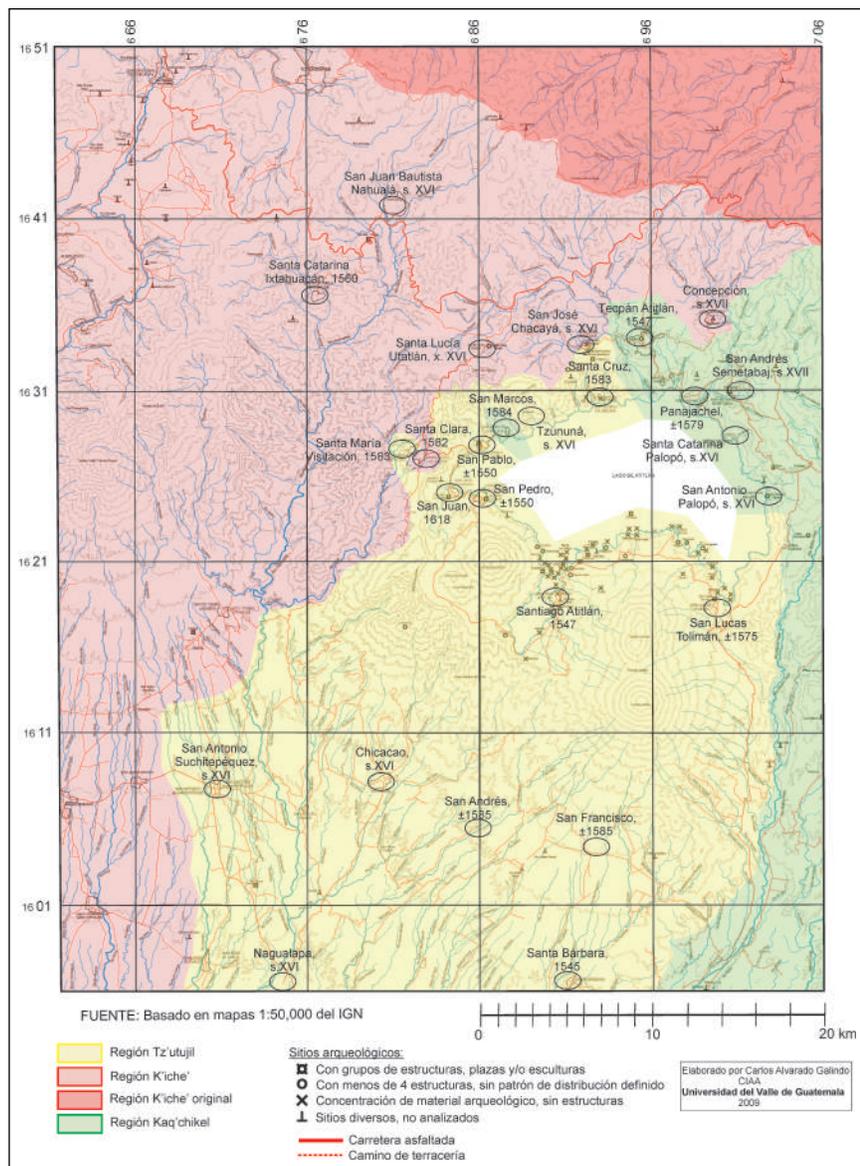


Figura 28. Pueblos indígenas coloniales fundados a finales del siglo XVI. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

⁴⁵Orellana 1984:117.

los kaqchikeles y en gran parte esto se derivó de su situación geográfica. Es importante mencionar que luego que terminó la resistencia kaqchikel, aproximadamente en 1530, los españoles trasladaron a los Xajiles de Chimaltenango a Sololá, a fin de separarlos de los otros grupos y así evitar una posible y nueva rebelión. Por ello, fue en Sololá donde sus señores principales escribieron el *Memorial de Sololá*. En 1547 la Audiencia de Guatemala formó siete corregimientos o unidades político-administrativas.⁴⁶ Dos de ellos eran Tecpán Atitlán con cabecera en Sololá al norte del lago, en territorio kaqchikel y estratégico para la principal ruta colonial de comunicación, el Camino Real; al sur en Atitlán con cabecera en Santiago Atitlán, habitado por tz'utujiles, localizado fuera de dicha ruta (Figura 29).

Además, desde los primeros siglos de la época Colonial, los tz'utujiles perdieron sus territorios en las ricas tierras de Suchitepéquez y Nahualapa, que fueron incorporadas a distintas encomiendas. Esta separación se debió tanto a los españoles como a los tz'utujiles de la bocacosta, que querían desligarse del pago de tributo a sus antiguos señores y pedían sus propias instituciones legales. Ya en la *Relación Tz'utujil* de 1571, los Tz'iquinajay señalan a San Bartolomé, San Andrés, San Francisco y Santa Bárbara como sus estancias de tributarios, pero informan que querían salirse de su dominio y pedían apoyo al rey de España para evitarlo.

Los Corregimientos de Sololá y de Atitlán permanecieron con sus respectivos territorios hasta 1689, cuando se les unió

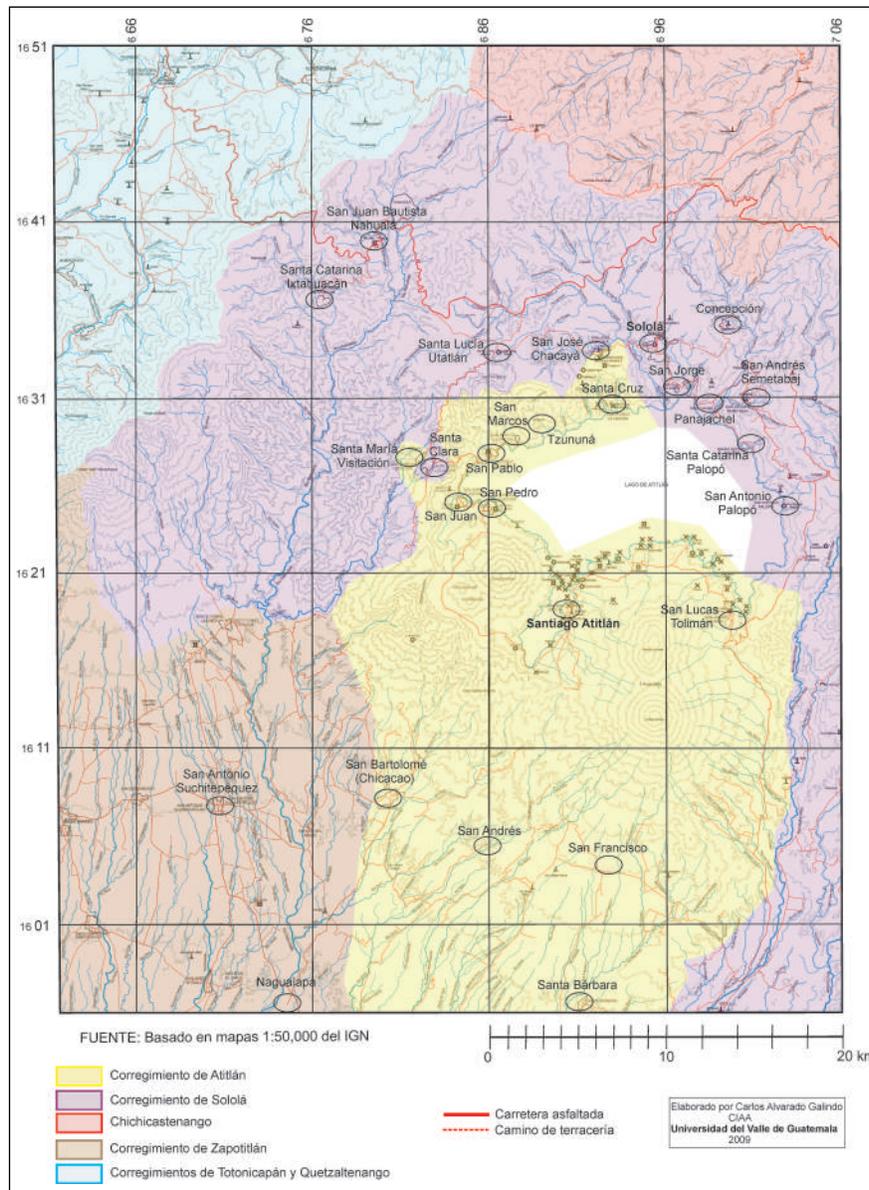


Figura 29. Corregimiento de Sololá en color lila y Corregimiento de Atitlán en amarillo. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

⁴⁶Ambos iniciaron como Alcaldías Mayores, pero con el tiempo pasaron a ser Corregimientos. Véase J. Luján, 2007: 11.

para formar la nueva Alcaldía Mayor de Sololá. Así, los pueblos kaqchikeles ubicados al norte de la cuenca del lago, en especial Sololá, adquirieron más importancia para los españoles que los del sur, como Santiago Atitlán.⁴⁷ A fines del siglo XVII Santa Cruz fue anexado a la Alcaldía Mayor de Sololá y paulatinamente perdió su afiliación con los tz'utujiles.⁴⁸ En el área de San Juan La Laguna algunos asentamientos tz'utujiles evitaban movimientos de grupos k'iche's hacia el sur y en 1618 los tz'utujiles de

Santiago Atitlán fundaron oficialmente a San Juan La Laguna. Este pueblo sostuvo litigios de tierra con los k'iche's de Santa Clara y al final del proceso el gobierno Colonial decidió que la tierra debía ser dividida en partes iguales entre las dos comunidades.⁴⁹ Hacia el este, la región entre San Antonio Palopó y San Lucas Tolimán era un área de frontera y Palopó era un puesto de avanzada tz'utujil, que finalmente fue capturado por los kaqchikeles⁵⁰ (Figura 30).

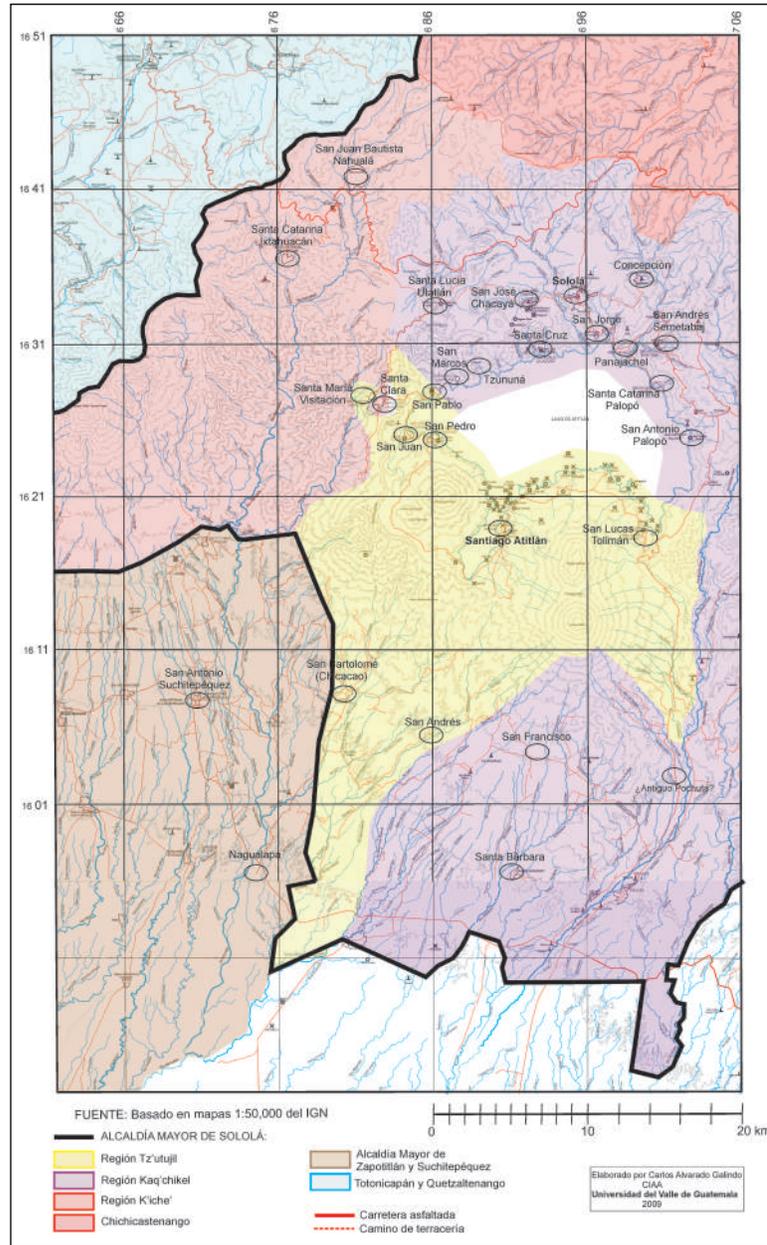


Figura 30. En línea negra aparece delimitado el territorio de la Alcaldía Mayor de Sololá a finales del siglo XVIII. (Mapa C. Alvarado Galindo CIAA-UVG).

⁴⁷ Orellana, 1984:181-182.

⁴⁸ Orellana, 1984.

⁴⁹ Cardona 2002:30-31.

⁵⁰ Orellana 1984:130-132.

⁵¹ Orellana, 1984:188-190.

Posteriormente, Suchitepéquez fue separada del Corregimiento de Atilán y se convirtió en San Antonio, el eje de la Alcaldía Mayor de Zapotitlán, a raíz del apogeo del cultivo de cacao. Rápidamente se convirtió en un pueblo español y mestizo.⁵¹ Sin embargo, las plantaciones de cacao empezaron a tener problemas a partir del siglo XVII. Paulatinamente en las tierras de la bocacosta formaron pueblos mestizos y en el siglo XIX en sus tierras se crearon fincas cafetaleras. En la época Independiente se formó el Departamento de Sololá, que incluía a Suchitepéquez. Empero, en 1840 este último pasó a convertirse en otro departamento más de la organización político-administrativa de Guatemala.⁵² Finalmente en el siglo XX el Lago de Atilán se convirtió en un lugar atractivo para la construcción de casas de descanso para la población mestiza y para hoteles y ello significó otra importante pérdida territorial para las poblaciones indígenas, esta vez en las propias orillas del lago de Atilán.

Notas finales

Por primera vez en muchos años la cuenca del Lago de Atilán es el centro de interés de diversas investigaciones arqueológicas y etnohistóricas. Las interpretaciones presentadas en este trabajo constituyen un esfuerzo por presentar un panorama basado en los datos disponibles hasta el momento. No se pretende que estas interpretaciones se tomen como las últimas conclusiones. Más bien se aspira a que propicien más investigación en la región, con el objeto de recabar datos y así proporcionar modelos basados en evidencias más concretas. Varios miembros de las poblaciones tz'utujiles y kaqchikeles del lago han mostrado interés en cuanto al potencial de la investigación arqueológica, por lo que se espera que surjan nuevas colaboraciones con los grupos locales, para que apoyen los proyectos de investigación.

Bibliografía

- Akkeren R (van) (2007) *La visión indígena de la conquista*. Embajada Real de los Países Bajos y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Serviprensa, Guatemala
- Akkeren R (van) (2009) *El Título de los Indios de Santa Clara La Laguna Crónicas Mesoamericanas II*. H. Cabezas (editor) Universidad Mesoamericana, Guatemala
- Arroyo B (editora) *Entre cerros, cafetales y urbanismo en el valle de Guatemala. Proyecto de Rescate Naranja* Academia de Geografía e Historia de Guatemala Publicación Especial No. 47, Guatemala
- Barrientos T, Benítez H (1997) *Arqueología subacuática en la playa sur de lago de Atilán: Métodos y hallazgos* X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, H Escobedo (editores) Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- Bove F (1989) *Reporte preliminar de las investigaciones en las regiones de Tiquisate y La Gomera/Sipacate, Costa sur de Guatemala* Investigaciones arqueológicas en la Costa sur de Guatemala DS Whitley, MP. Beaudry (editores) Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles
- Carmack R (2009) *Título Nijaiab' I Crónicas Mesoamericanas II*. H. Cabezas (editor) Universidad Mesoamericana, Guatemala
- Carmack, R (2006) *Kik'ulmatajem le K'iche'aab. Evolución del Reino K'iche'* Editorial Cholsamaj, Guatemala
- Carrasco P (1982) *El señorío tz'utuhil de Atilán en el siglo XVI Sobre los indios de Guatemala*. Seminario de Integración Social No. 42, Guatemala
- Chinchilla O (2002) *Palo Gordo, Guatemala y el estilo artístico Cotzumalguapa* Incidents of Archaeology in Central America and Yucatán, M. Love, M. Popenoe de Hatch, H. Escobedo (editores) University Press of America, Lanham
- Crespo M (1956) *Títulos Indígenas de Tierras* Revista de Antropología e Historia de Guatemala 8 (2):10-12 Instituto de Antropología e Historia, Guatemala
- Hill Boone E (2000) *Stories in Red and Black. Pictorial histories of the aztecs and mixtecs* University of Texas Press, Austin
- Kaplan J (2007) *Nuevos descubrimientos en Chocóla: Resultados después de tres temporadas* XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, B Arroyo, H Mejía (editores) Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- (1934) *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado* Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia. Vol. XII JA Villacorta (editor) Guatemala
- Lothrop S (1933) *Atilan: An Archaeological Study of Ancient Remains on the Borders of Lake Atilan, Guatemala* Publicación 444 Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.
- Luján J (2007) *Presentación Ja'oj Qatinamit Tz'olaj Ya' Directorio Cultural Sololá, Comisión Presidencial para el Desarrollo Local, Fundación Paiz, Universidad del Valle de Guatemala, Editorial Maya, Guatemala*
- Marroquín E, Chocano G, Cuyán S (2009) *Salvamento Arqueológico – Chuk'muk Sector IV. Rescate del Terreno de la Escuela Tipo B – Chuk'muk Sector III, Informe Final*
- Maxwell J, RM Hill (2006) *Il Kaqchikel Chronicles. The definitive edition* University of Texas Press, Austin
- Medrano S (2009a) *Bajo el lago de Atilán: Samabaj* XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, B Arroyo, H Mejía (editores) Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- Medrano S (2009b) *Samabaj; un sitio sumergido en el lago de Atilán* III Congreso de Arqueología Centroamericana, San Salvador, El Salvador
- Miller M, Taube K (1993) *The gods and symbols of ancient Mexico and the Maya: An illustrated dictionary of Mesoamerican religion* Thames & Hudson
- Orellana S (1984) *The tzutujil mayas. Continuity and change, 1250-1630* University of Oklahoma Press, Norman
- Popenoe de Hatch M (1989) *Observaciones sobre el Desarrollo Cultural Prehistórico en la Costa sur de Guatemala* Investigaciones Arqueológicas en la Costa sur de Guatemala Monograph 31 Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles DS Whitley, MP Beaudry (editores)
- Popenoe de Hatch M (1998) *Los K'iche-Kaqchikel en el Altiplano Central de Guatemala: Evidencia Arqueológica en el Período Clásico Mesoamérica* 35: 93-115
- Popenoe de Hatch M (2003) *La cerámica del Altiplano Noroccidental de Guatemala, La Lagunita y la Tradición Cerámica Solano: algunas comparaciones* Misceláneas en honor a Alain Ichon, M-C Arnaud, A Breton, M-F Fauvet Berthelot, JA Valdés (editores) CEMCA y Asociación Tikal, Guatemala
- Popenoe de Hatch M (2007) *Las relaciones entre Tak'alik Ab'aj, Chocóla, Semetabaj y Kaminaljuyú: la evidencia cerámica* XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, B Arroyo, H Mejía (editores) Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala

⁵²Luján, 2007:16.

- Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Guatemala Relación Geográfica de Santiago Atitlán (1982)* R Acuña (editor) Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. (1585)
- Rick J, Escobar L (2006) *Report of the 2005 Fieldwork of the Stanford-Universidad del Valle Semetabaj Project* Manuscrito. Universidad del Valle de Guatemala
- Robinson E, Wholey, H, Neff H (1998) *La tradición cerámica Flesh Ware en las Tierras Altas Centrales y Costa del Pacífico de Guatemala* XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, H Escobedo (editores) Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- Shook EM (1965) *Archaeological Survey of the Pacific Coast of Guatemala* Handbook of Middle American Indians, Vol. 2. R Wauchope, G. Willey (editores) University of Texas Press, Austin
- Shook EM, Popenoe de Hatch M, Donaldson J (1979) *The Ruins of Semetabaj, Department of Solola, Guatemala* University of California Research Facility Contributions No. 41, UCLA, Berkeley
- Swezey W (1988) *The First Cakchuy Report Symposium* Recent Archaeological Research in Southeastern Mesoamerica, 53 Annual Reunion Society for American Archaeology, Phoenix
- Título de Totonicapán. Texto, traducción y comentario* (1983) Carmack R, Mondloch J (editores) Edición facsimilar, transcripción y traducción por R Carmack, J Mondloch Universidad Autónoma de México, México, D.F.
- Valdés JA et al. (2004) *Chocolá: Un centro intermedio entre la boca costa y el altiplano de Guatemala durante el Preclásico Tardío* XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala JP Laporte, B Arroyo, H Escobedo, H Mejía (editores) Museo Nacional de Arqueología, Guatemala
- Villacorta A, Villacorta C (1927) *Arqueología Guatemalteca*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala



(de izquierda a derecha)

Matilde Ivic de Monterroso,
ivic@uvg.edu.gt

Marion P. de Hatch,
arqueolo@uvg.edu.gt

Carlos Alvarado
alvaradogalindo_carlos@yahoo.com.mx

Tomás Barrientos
tbarrientos@uvg.edu.gt